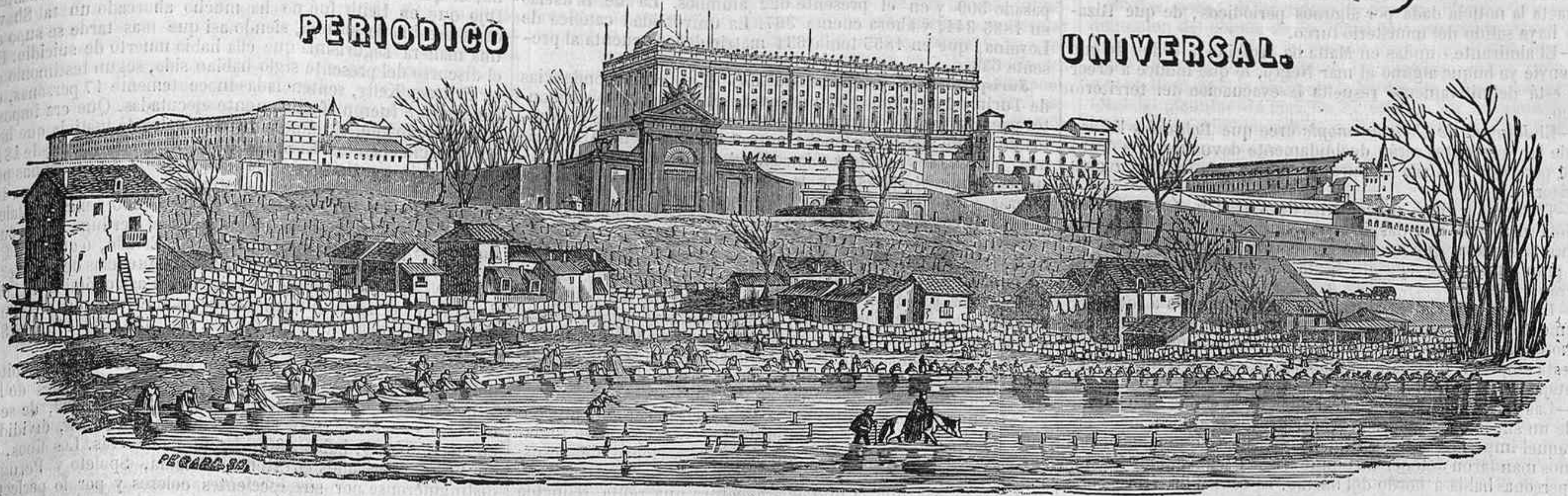


# LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



MADRID: Mes 6 rs. Tres 16. Seis 30. Año 50.  
 PROVINCIAS: 8 20 40 60.  
 ULTRAMAR Y ESTRANJERO: Año 5 pesos.—Pagando en Madrid  
 Número suelto sencillo 4 rs.—Doble 8.—Los siete tomos 330 rs.

UNIVERSAL. 408.—TOMO VIII.—LUNES 22 DE DICIEMBRE DE 1856.  
 MADRID: Redaccion y administracion, Barco, 2.  
 PROVINCIAS: Se suscribe remitiendo libranzas ó sellos: si se hace por medio de comisionados, suben los precios de la combinacion con *Las Novedades*, con arreglo á la tarifa que se publica á fin de mes.

Ilustracion y Novedades en Madrid.	Edicion grande. Mes 12.	Tres 54.	Seis 66.	Año 130.	
	Edicion pequena.	8.	22.	42.	80.
Idem en provincias.	Edicion grande.	20.	50.	95.	180.
	Edicion pequena.	12.	30.	56.	110.

## REVISTA UNIVERSAL.

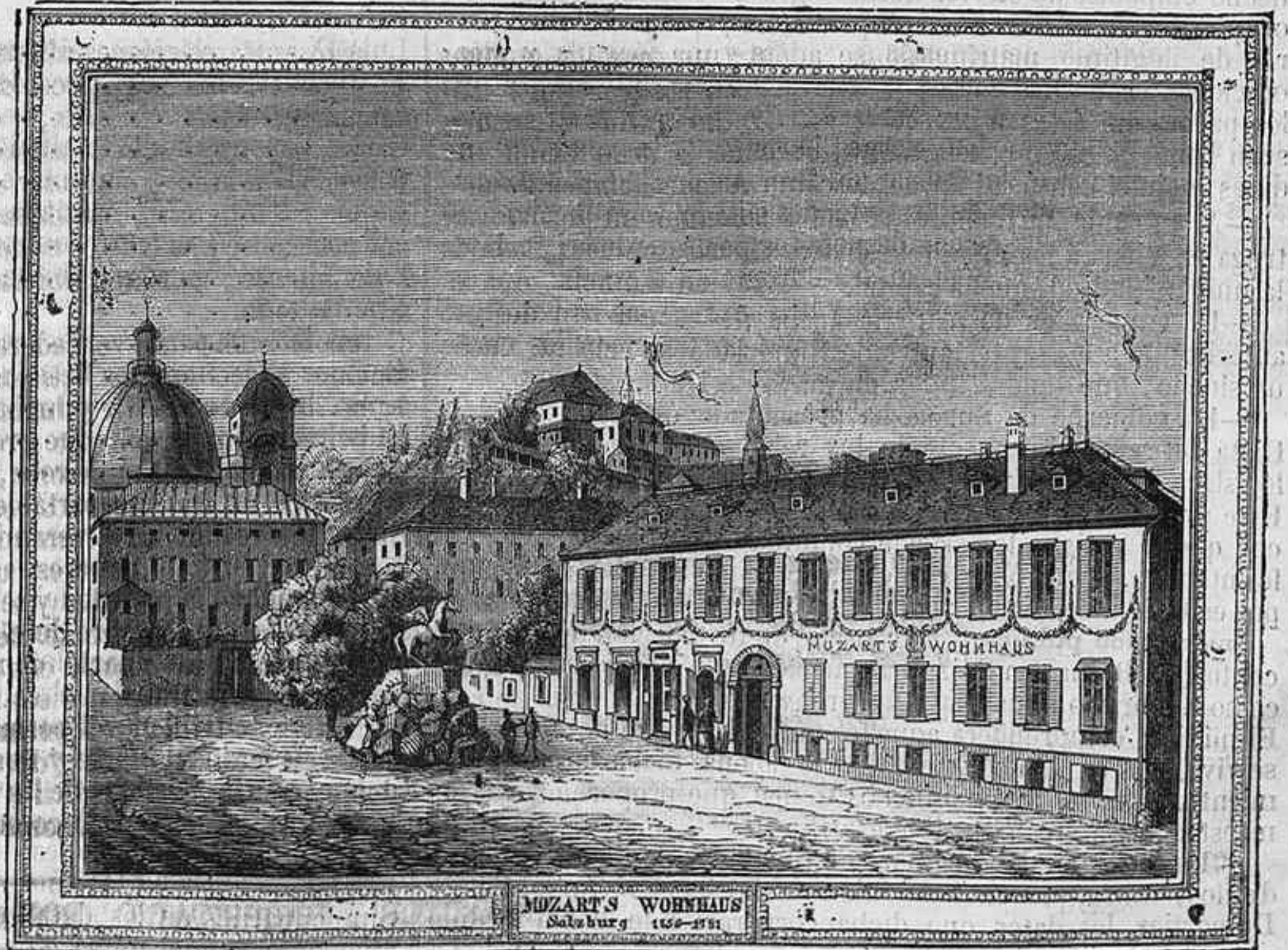
**Sucesos de actualidad.** Entre los sucesos mas notables ocurridos durante la última semana, merece una especial mencion el restablecimiento de la contribucion de puertas y consumos en sustitucion de la derrama general decretada por las Cortes constituyentes.—El dia 17 tuvo lugar la subasta de los 300 millones en títulos de la deuda exterior, que fueron adjudicados al Sr. D. José Mirés.—Una de las mejores fábricas de Cataluña, perteneciente á los Sres. Clerc y Mata, y situada en el pueblo de Rivas, ha sido presa de las llamas.—Las abundantes lluvias que cayeron en la mayor parte de nuestras provincias han mejorado notablemente el aspecto de los campos é influido algun tanto en la baja del alto precio á que habian llegado los granos.—Ha sido nombrado ministro de la Guerra el general Figueras en reemplazo del Sr. Urbistondo, que pasa de jefe al cuarto del rey.—Algunos milicianos provinciales incorporados al regimiento de Borbon se negaron en Valladolid á prestar el juramento á sus banderas. Tres de ellos fueron sentenciados á muerte é indultados despues por S. M.—Se ha nombrado un fiscal especial para examinar las novelas que en lo sucesivo se publiquen.—Se ha supuesto que el general Concha habia hecho dimision de la capitanía general de la isla de Cuba: sabemos que ni él piensa en presentarla, ni el gobierno en relevarle, al menos por ahora.—Todos los partidos políticos, incluso el monárquico puro, se agitan en estos momentos en el campo electoral.—La situación de Cataluña se hace cada dia mas crítica, no solo por la escasez y carestía de las subsistencias, sino tambien por la crisis industrial que se esperimenta en todo el principado.—Los ingresos para el socorro de los anegados en Francia importaron á fines del mes de noviembre 11.731,955 francos.—El emperador de los franceses acaba de recibir del rey de Prusia, como regalo, cuatro soberbios caballos negros.—El ministerio turco ha sido autorizado para dejar invernar á la flota inglesa en Sinope.—A escepcion de las provincias de Ancona y Boloña, en todos los demás Estados pontificios ha sido levantado el estado de sitio.—La Rusia ha solicitado del schah de Persia el permiso de poder ocupar el territorio de Mockau.

—Los periódicos ingleses semioficiales niegan que Inglaterra y Francia estan de acuerdo en cuanto á la cuestion de Bolgrado.  
 —Con fecha 5 escriben desde Constantinopla que la plaza de Herat se ha entregado á los persas.  
 —Los rigores para con los prisioneros realistas neuschateleses han cesado: ya se les permite otra vez el pasearse.  
 —Ha llegado á Paris, en donde permanecerá todo el invierno, el príncipe de Carini, embajador que fué del rey de Sicilia en la corte de Inglaterra.  
 —Cartas recibidas del cabo de Buena Esperanza con fecha 15 de octubre, anuncian que por ahora han desaparecido los síntomas de una guerra con los cafres.  
 —Asegúrase que el gobierno francés ha conseguido persuadir al gabinete ruso que se verifique la evacuacion de las islas de las Serpientes aun antes de la reunion del nuevo congreso de Paris.  
 —El gobierno ruso ha resuelto aumentar el número de sus agentes políticos en Turquía y de establecer un consulado en Scútari y otro en Sarajewo (Bosnia).  
 —Las noticias relativas á la insurreccion de Sicilia continúan siendo asaz contradictorias, bien que los periódicos franceses ni los ingleses contribuyen á desvanecer tamañas divergencias.  
 —La partida del príncipe Federico de Prusia de la corte de Inglaterra ha sido aplazado para cuando esta regrese desde Osborne al palacio de Windsor.  
 —La prensa periodística inglesa continúa manifestándose propicia á la cuestion de la independencia del canton de Neuchatel.  
 Las tropas austriacas continuarán decididamente en los principados danubianos, y la escuadra inglesa en el mar Negro, hasta la definitiva solucion de la cuestion de Bolgrado y de las islas de las Serpientes.  
 —Los últimos despachos telegráficos recibidos de Atenas anuncian que entre los individuos del gabinete existe la mas perfecta armonía, y que las elecciones habian resultado todas á favor del gobierno.  
 —La dimision de Ali bajá ha sido muy censurada por los embajadores de las grandes potencias y tambien el Gran Señor manifestó un hondo disgusto por aquella retirada.  
 —El decreto de amnistia q' el emperador de Austria ha

espedido á favor de los penados políticos de Italia ha producido una honda sensacion entre los habitantes del reino lombardo-veneto.  
 —La insurreccion de Sicilia no tiene por el momento tendencia de republicanismo: los insurgentes piden la abdicacion del rey y el advenimiento de su hijo mayor con la Constitucion de 1848.  
 —En Marsella siguen en baja los precios de los cereales, debido últimamente á 60,000 hectólitros de grano que llegaron á dicho puerto, y aun se esperan nuevas remesas.  
 —El gobierno sueco va recibiendo un cúmulo de peticiones para que en toda la monarquía se proclame la libertad de cultos. Parece que el rey se manifiesta propicio á la concesion.  
 —Los periódicos de Turin dicen que en Milan existen hondas excitaciones, y que acaban de tener lugar numerosas prisiones; entre los presos hállase el marqués de Crivelli. Patrullas numerosas recorren constantemente la ciudad.  
 —El dia 5 del corriente tuvo lugar el solemne acto de entregar al rey de Prusia el gran cordón de la Legion de parte del emperador de los franceses por su embajador en la corte de Berlin.  
 —Confirmanse las noticias relativas al fracaso de la insurreccion de Sicilia. Tenia esta grandes ramificaciones; mas el pueblo quedó enteramente pasivo, reduciéndose el movimiento á muy pocos puntos.  
 —Asegura la *Gaceta de Berna* que la cuestion de Neuchatel no será tratada en el próximo congreso de Paris, y si en una conferencia particular de Londres.  
 —Parece que el gobierno sardo ha espedido una nota en la cual orilla las razones que le han inducido á adherirse, en lo que atañe á la cuestion de Bolgrado, á la Gran Bretaña y á la Turquía.  
 —El emperador Napoleon acaba de decretar una pension de 600 francos á todos los soldados, cabos y sargentos que habian sido heridos en la guerra oriental, poniendo parte para cubrir el presupuestó respectivo de su bolsillo secreto.  
 —Nada se sabe aun de positivo acerca de los individuos que respectivamente enviarán al nuevo congreso de Paris las naciones que tomarán parte en él. Sin embargo, parece que Cerdeña enviará decididamente al presidente del gabinete señor conde de Cavour.  
 —En la costa de Córcega han naufragado en la primera se-



MOZART'S GEBURTSHAUS  
 Salzburg 1756



MOZART'S WOHNHaus  
 Salzburg 1756-1791

Casa en que nació en Salzburgo el célebre maestro Mozart, año de 1756.

Casa que habitó en Salzburgo el célebre maestro Mozart, de 1750 á 1781.



mana del presente mes nueve buques. El navio francés *Corsario* fué arrojado contra el litoral de la isla de Cerdeña.

—Pretende el periódico francés *La Patrie* ser de todo punto inexacta la noticia dada por algunos periódicos, de que Rizzabaja haya salido del ministerio turco.

—El almirante Dundas en Malta ha recibido la orden de que no envíe ya buque alguno al mar Negro, lo que induce á creer que está definitivamente resuelta la evacuacion del territorio turco.

—El *Journal de Constantinople* cree que Bolgrad y las islas de las Serpientes serán decididamente devueltas á la Turquía; pero que la Rusia recibirá en cambio una indemnizacion territorial.

—Testigos de vista, procedentes de Astrakan, aseguran que la flota rusa en el mar Caspio es tan numerosa y tan perfectamente aprestada, que en muy breve tiempo podria trasportar un gran cuerpo de ejército hasta las inmediaciones de Tcheran.

—La cuestion relativa al canal de Suez comienza á interesar altamente á la prensa francesa, trabajándose tanto en París como en las grandes poblaciones de los departamentos á favor de esta empresa, que para los Estados del Mediterráneo ofrece ventajas de gran bulto.

—Las cartas mas recientes recibidas de la China dan cuenta de un suceso, que podrá provocar graves complicaciones entre aquel imperio y la Gran Bretaña. Es el caso que mandarines chinos mandaron detener un buque inglés, y acuchillar á cuantas personas habia á bordo del mismo. El cónsul británico pidió esplicaciones, pero quedó sin contestacion.

—Léese en *La Patrie* que el Sr. de Manteuffel ha espedido á todos los representantes prusianos cerca de las grandes potencias una nueva nota, en la que solicita otra vez y en términos muy explicitos la libertad de los prisioneros neuchateleses, manifestando que en caso contrario la Prusia procederá á medidas coercitivas contra la Confederacion Helvética.

—Continúa en los periódicos norte-americanos la controversia relativa á la política que seguirá Buchanan, y mientras que los diarios democráticos del Sud le impulsan á la via de una política extrema en el sentido del programa de Ostende, los del Norte, por el contrario, le amonestan á que se adhiera á un sistema de moderacion y templanza.

—La ciudad de Yoo-Aschig, distante cuatro leguas de Pekin, de 12,000 habitantes, ha quedado totalmente destruida el 17 de agosto próximo pasado con los pueblos circunvecinos, á consecuencia de un terremoto. Desplomóse tambien el palacio imperial, construido en 1852 de porcelana y mármol, y sepultó entre sus ruinas al sabio principe Tauk-Kong, hijo del emperador, que habia venido á pasar el verano á aquel sitio imperial.

—El *Times* trae la siguiente noticia importante de la China: «La Rusia ha celebrado con Pekin un tratado, en virtud del cual el hijo del cielo cede para siempre al Czar 3,000 yugadas de tierra y un puerto perfectamente abrigado sobre la costa occidental de Tschusan. Ha sido nombrado un cónsul general revestido de grandes poderes diplomáticos.

—Al periódico inglés titulado *Herald* escriben desde Washington que la conducta de Walker es considerada en los Estados-Unidos del Norte-América como una cuestion de alta importancia, y aun se asegura que el gobierno trata de abrazar una nueva política frente á frente de aquel caudillo, toda vez que existen vehementes indicios de que Walker quiere organizar una república sud-americana independiente de los Estados Unidos.

**Religion.** En el reino de Hannover el partido católico pone en accion todos los esfuerzos posibles, y lo propio el luterano, para ganar terreno en su respectivo campo. Por de pronto los católicos estan á punto de conseguir la creacion de un nuevo obispado en Osnabruék, y el clero ortodoxo-luterano ha logrado el importante triunfo de que decididamente se proceda, por una comision especial, compuesta de los hombres mas eminentes del mismo, á la refundicion del catecismo, desarraigando de su conteso el espíritu de racionalismo de que á juicio de los mismos adolece, poniéndole mas en armonía con las tendencias religiosas del dia, lo que provocará una reaccion completa en lo confesion luterana.

—El nuevo rescripto del consistorio superior protestante de Baviera, relativo al restablecimiento de la disciplina eclesiástica, llama extraordinariamente la atencion de toda aquella monarquía, y aun ha conducido á manifestaciones en contra. Entre las disposiciones principales que envuelve dicho rescripto hállase por ejemplo la de que las personas que se hubiesen hecho culpables de ciertos deslices graves contra la moralidad ocupen en las iglesias un sitio particular; que para las criaturas de ilegítimo matrimonio se adopte una fórmula y unas oraciones especiales en la administracion del bautismo; y que los padres de tales niños en caso de contraer matrimonio, sean bendecidos en el altar por el sacerdote sin velas encendidas y sin el canto ni toque de campana de costumbre.

—A fines de noviembre próximo pasado háse hecho entrega en Viena á los PP. de la sociedad de Jesus de la iglesia de la universidad de aquella capital.

—El emperador de Austria acaba de espedir un decreto autorizando á los protestantes de Hungría á la celebracion de un sínodo, que tendrá lugar en mayo de 1857.

—El gobierno de Suecia ha presentado últimamente á la Dieta del reino el proyecto de ley relativo á la reforma de la legislacion religiosa y civil en punto á libertad de conciencia. Este proyecto mitiga, es verdad, las penalidades excesivas con que la antigua legislacion conmina á los que abandonan la fé luterana, ó que propagan otras doctrinas religiosas; mas no por esto deja de ser un anacronismo en nuestra época.

**Instruccion pública.** El consejo de instruccion pública del canton de Berna en Suiza ha señalado 400, 500 y 600 francos como honorario anual para los profesores de primeras letras. El mínimo comprenderá aquellos pueblos en que notoriamente se vive con equidad. Este haber lo abona dicha corporacion, mientras que los ayuntamientos tienen que proporcionar á los maestros casa y combustible gratis.

—En la sesion de la cámara de diputados de Bélgica, dia 24 de noviembre, presentó el ministro del respectivo ramo, Sr. de Dumortier, los datos que dicha corporacion le habia pedido acerca de la situacion de las cuatro universidades del país. La universidad de Gante, segun se desprende del parte de dicho ministro, contaba en 10 de noviembre de 1855 313 matricula-

dos: el 10 de noviembre del presente año 283, y habiéndose despues de esta fecha inscrito todavía otros 11 individuos, resulta un total de 294 matriculados. La universidad tenia el año pasado 509 y en el presente 622 alumnos. La de Bruselas en 1855 341, y ahora cuenta 367. La universidad católica de Lovaina, que en 1855 tenia 631 matriculados, cuenta al presente 638.

**Jurisprudencia y administracion.** Las correspondencias de Turin estan contestes en asegurar que el gobierno piamontés prepara para la próxima legislatura de las Cámaras proyectos de ley de alta importancia, entre los cuales figuran en primer término los relativos á la reduccion del número de divisiones administrativas y á la abolicion de la tasa legal del interés.

—El 2 de diciembre, aniversario del advenimiento del emperador de Austria al trono de sus mayores, se ha servido S. M. I. amnistiar 70 penados políticos italianos, y de levantar sin condicion el secuestro que se habia impuesto á los bienes de todos los prófugos. Asimismo ha amnistiado 25 húngaros reos políticos. Tambien el gran duque de Baden acaba de indultar á todos los penados por la revolucion de 1848, á excepcion de los principales motores. Últimamente el rey de Nápoles ha firmado tambien 40 indultos, entre los cuales figuran algunos compañeros de desgracia de Pocrío.

—De un momento á otro debe verse en Berna un proceso muy notable. Un señor de Wattenwyl, de Berna, que en Inglaterra abrazó el catolicismo y entró en la sociedad de Jesus, fue por su padre el Sr. de Wattenwyl-Malessert desheredado en los términos que el hijo dejara contra una renta reducida anual á la disposicion del padre la parte de herencia que le habia de tocar. Murió el padre, dejando un capital de mas de dos millones de francos, y hé aqui que se presenta el hijo como heredero, pretestando que cuando su padre le hizo firmar el documento en que le cedia su herencia no tenia aun la edad que la ley prescribe para semejantes casos. No se crea que el Sr. de Wattenwyl pretende su parte de herencia para sí ni para ponerlo á disposicion de la orden de jesuitas, sino que quiere cederla á los pobres de la ciudad y canton de Berna, lisonjeándose los católicos que tambien señalará una parte para costear las obras del templo que estan construyendo en aquella capital. Mucho se trabaja, pues, para que el reclamante salga victorioso de su litigio.

—El ministro del Interior del vecino imperio ha dirigido á todos los comisarios de policia de los departamentos una circular en la que les previene traten de averiguar el espíritu y la opinion pública en cuanto á las elecciones generales que deben tener lugar dentro de poco.

—Segun dice el *Diario de Ginebra* carece de fundamento la noticia dada por diferentes periódicos de que Odilon Barrot y Berrier defenderán á varios realistas neuchateleses encausados, por cuanto han nombrado defensores compatriotas suyos.

**Economía política.** El tesoro público del imperio chino se halla totalmente exhausto, sin que todos los esfuerzos puestos en accion por el ministro del ramo para remediar tan apurada situacion hubiesen sido suficientes. La moneda de plata anda sumamente escasa, y la de hierro y de papel encuentra un entorpecimiento extraordinario para su circulacion.

—A fin de que los habitantes de Venecia, Burano, Malamocco, Murano y Palestrina se recuperen en un tanto de lo que han sufrido por los acontecimientos de 1848 y 1849 en sus intereses particulares, el emperador de Austria acaba de perdonarles los 13.052,800 liras que debian al erario nacional.

—El célebre economo político Alfredo Darimon manifiesta en el periódico francés titulado *La Presse* su sentimiento de que al tiempo de celebrarse en Viena la conferencia para establecer la uniformidad monetaria alemana, se haya dejado desapercibida tan excelente ocasion para haber conciliado un sistema universal de monedas, pretendiendo que jamás volverá á presentarse una oportunidad tan propicia, toda vez que la mayor parte de las naciones se ocupan á la sazón en introducir ciertas reformas en su respectivo sistema monetario. A su juicio, hubiera bastado una manifestacion sencilla de las principales naciones mercantiles y el congreso habria sido universal.

—Mejor que otra cualquier demostracion, hablan los guarismos siguientes en cuanto concierne al valor proporcional del dinero en el campo de la economía política.

	Francos.	Cents.	Mils.
Bajo el reinado de			
Carlo Magno valia la libra (moneda).	65	18	5
Luis VII.	18	44	3
Felipe Augusto.	19	66	9
Luis IX.	18	44	3
Felipe el Hermoso.	9	17	9
Luis X.	24	1	3
Cárlas V.	11	1	5
Cárlas VII.	6	88	7
Cárlas VIII.	5	»	6
Luis XI.	5	50	7
Luis XII.	5	»	6
Francisco I.	3	93	4
Carlos IX.	3	49	7
Enrique IV.	2	1	7
Luis XIII.	2	11	5
Luis XIV.	1	99	»
Luis XV.	1	46	»
Luis XVI.	1	3	»

Bajo la república y desde entonces un franco.

**Estadística.** Durante el mes de noviembre próximo pasado salieron del puerto de Liverpool 30 buques con emigrados, ascendiendo el número total de estos á 7,839 personas, en su mayor parte ingleses é irlandeses, con rumbo casi todos para los Estados-Unidos del Norte-América.

—Los periódicos ingleses publican un cuadro estadístico-demonstrativo, formado en presencia de documentos justificativos por una comision de la junta superior de la emancipacion de Italia, de las ejecuciones de reos políticos que en aquel país han tenido lugar en los años de 1831 á 1854 ambos inclusive. Sin ocuparnos de los detalles de tan triste cuadro, diremos solamente que el número de los ejecutados en dicho periodo de tiempo asciende á 6,773 en un todo.

—En un *meeting* que últimamente se celebró en Manches-

ter, á favor de la abolicion de la pena capital, se citaron algunos datos estadísticos muy interesantes. El Sr. G. Wilson na, el que esta toca con demasiada frecuencia á inocentes. Dijo que en Leith fué no ha mucho aborrecido un tal Shaw, una manera segurísima que ella habia muerto de suicidio. En el discurso del presente siglo habian sido, segun testimonio de sir Fritzroy Kelly, sentenciadas inocentemente 17 personas, de las cuales 8 fueron efectivamente ejecutadas. Que era imposible saber, añadió, el número de asesinatos de justicia que han habian sido ajusticiadas nada menos que 1,400 personas por delitos que despues han sido castigados siempre con pena inferior. Bajo el reinado de Jorge III hubo 200 penas capitales. Qué mucho que en tiempos antiguos el verdugo fuese uno de los principales funcionarios del Estado, ó que solo Enrique VIII hubiese firmado hasta 72,000 sentencias de muerte?

—Mr. Bally, presidente de la sociedad astronómica de Londres, se ha ocupado últimamente con el estudio del peso de la tierra haciéndola subir á 6,062...165,592...211,410,488,889 toneladas mercantiles inglesas.

**Industria.** Acaba de tener lugar en los salones del Capitolio de Roma una exposicion de productos industriales de los Estados pontificios, especialmente de tejidos de lana, de seda en rama y elaborada. De tejidos de lana, 6 paños, divididos en cuatro clases, habia 136 diferentes muestras. Los finos, en su mayor fabricados en Roma, Bolonia, Spoleto y Perugia, distinguieronse por sus excelentes colores y por lo perfectamente fundidos. Los paños burdos procedentes de las fabricas de Alatri y Matelika tenian todas las condiciones ó calidades posibles que constituyen su idoneidad para la confeccion de prendas de vestuario, como las han menester las clases trabajadoras. La comision calificadora de la exposicion ha encontrado, en fin, un progreso de mucha consideracion en este ramo de industria en comparacion con otros años. La industria de la seda apareció por vez primera en la exposicion última. De las sedas brutas hubo muchas muestras, llamando sobre todo la atencion de los inteligentes, por su inmejorable calidad, las de Osmio, Meldola, de Fossombrona, las cuales hace ya mucho tiempo son de las mas buscadas en los mercados de Europa, pudiendo rivalizar muy bien con los productos del Piamonte y de la Lombardia. Merecen asimismo especial mencion las sedas de Albano, Ancona, Bolonia, Ascoli, Folli, Faligno, etc. El cultivo del gusano de seda, el cual favorece tan extraordinariamente el clima de aquel país, hace progresos asombrosos, sobre todo en la marca de la Romania. Hasta en la *Campagna di Roma* se ha comenzado con éxito este ramo de industria agrícola. El gobierno no deja desapercibida ni una sola ocasion para á su vez darla todo el impulso posible. Como los fabricantes de tejidos obtuviesen el aviso algo tarde, no resultó la exposicion respectiva muy surtida. Sin embargo vieron algunas estofas de Bolonia, las cuales tanto por el brillo de los colores, como por el dibujo, muy poco ó nada dejaron que desear. Los brocados en oro fabricados en Roma, muy parecidos á los del siglo XVI, pueden dignamente competir con los mas esquisitos del extranjero. Merecen asimismo un lugar preferente los tafetanes, tanto finos como algo bastos, de Roma, Bolonia, Ascoli y Camerino. En una palabra, la exposicion del presente año ofreció un testimonio bien palpable del progreso en el campo industrial y la solicitud y el empeño imperturbable del gobierno pontificio en promover cada vez mas la industria nacional.

**Comercio.** El gobierno ruso ha vuelto á declarar libre la exportacion de cereales del reino de Polonia.

—Queda elegido Nureberg como punto en que se han de celebrar, con asistencia de las notabilidades mas culminantes del mundo mercantil alemán, las próximas conferencias para redactar un nuevo código de comercio, que comprenderá todos los estados de la Confederacion Germánica, tomando por base el planteado en Prusia.

—En Inglaterra, en cuyos mercados se sigue notando bastante escasez de cereales de buena calidad, sostienen en un tanto los precios de toda clase de semilla. Sin embargo, en la primera semana del corriente mes bajó el trigo en Londres un chelin por cuartera. En Francia hay una oscilacion manifiesta entre alza y baja, pero á pesar de todo la cotizacion tiende preferentemente á la baja. En la propia semana los arribos de granos al puerto de Marsella fueron bastante insignificantes: de aquí que el dia 3 cobró la subida algun vuelo. El trigo polonés se vendió á 43 francos la carga de 160 litros. La Europa Sudoeste é Inglaterra pueden esperar preferentemente remesas de cereales de América, en donde empero los precios han tomado algun favor, á lo cual hay todavía que agregar la subida de los fletes.

—Créese generalmente que la mision del enviado francés, Sr. de Montegný, á la corte de Siam y Annam, será coronada del éxito propuesto. Entonces quedarán definitivamente abiertas al comercio europeo las puertas de los vastos reinos del Asia.

—El gobierno de Chile trata de abolir el derecho de exportacion que adeudaba el cobre y que al tesoro nacional producía anualmente medio millón de dollars.

—De Méjico escriben al *Times* que el comercio en aquella república se halla en una postracion extraordinaria, sin que el gobierno halle medios para atenuar este malestar.

—Escriben de Varsovia que en el reino de Polonia abundan ahora extraordinariamente los cereales en los mercados, efecto de haber los cosecheros enviado á ellos las grandes existencias que habian tenido ocultas con motivo de la guerra. De aquí que los precios de los granos han experimentado una baja tan considerable que el gobernador general ha abolido el decreto de exportacion de dicho reino.

**Noticias militares.** Las plazas fuertes del Danubio, Rustschuk y Silistria, han sido de nuevo armadas, contando entre ambas hasta 2,000 bocas de fuego, de las cuales, sin embargo, algunos centenares pasaron á la plaza de Belgrado. La pequeña fortaleza de Rassova, que en 1853 fué totalmente arrasada por el general ruso Engslhardt, queda ya restablecida del todo.

—Acaba el rey de Dinamarca de amnistiar á 19 oficiales daneses que en 1848 entraron al servicio de los insurrectos de Schlesvig-Holstein, permitiéndoles, no solamente el regreso á su patria, sino tambien la vuelta al servicio nacional.

—Segun noticias recientes recibidas de Kiew, todo el ejér-



... cito ruso, que hasta ahora se había encontrado en el Sud del imperio, permanece, no tan solo todo el invierno allí, sino que una parte avanzará mas allá, hasta las costas del mar Negro y las fronteras de la Bessarabia. Además tiene lugar un grande movimiento de tropas por el Don para pasar á robustecer el cuerpo de ejército de Oremburgo, el cual, si las eventualidades lo reclamasen, se embarcaría en el lago de Kuspi con dirección á la Persia, para defender el schah contra los ataques europeos ó asiáticos. En las fronteras de la Persia hay ya ahora hasta 50,000 soldados rusos mandados por el general Borutoff para á la primera insinuación del schah, penetrar en la Persia.

—Al *Risorgimento* escriben con fecha 1.º desde Roma que el nuevo general francés, Mr. Toyon, ha encarecido en una orden del día dirigida á los soldados franceses de la guarnición de Roma su misión especial de sostener el orden y la tranquilidad, debiendo al efecto estar siempre prevenidos para todo lo que ocurra, y dispuestos á reunirse á la primera señal. El general francés ha tomado de hecho el mando de las milicias pontificales; todos los días pasa revistas, visita los cuarteles, y procura que todo se halle en perfecto estado.

—Parece que el general Todleben dirigirá las obras para la fortificación de San Petersburgo, decretada poco há, por el emperador.

**Navegación.** El vapor *Lyonnais*, que en la noche del 2 al 3 fué á pique, estaba asegurado en Francia. Su valor total es reputado en 1.750,000 francos. De 40 pasajeros salvaronse 5, de la tripulación 11, habiendo, pues fenecido en un todo unas 50 personas y no 150 como se había dicho.

—En Glasgow háse hecho á la vela últimamente un vapor de una construcción nueva, la que, suponiendo que la prueba tenga el éxito debido, producirá una modificación total en lo que concierne á la construcción de los vapores fluviales. Este vapor consta de dos cuerpos segregados, ó por mejor decir con un hueco intermedio, ocupado de una rueda de paletas que sustituye las dos que han estado en uso hasta ahora. Con esta modificación se ganará á lo que parece muy considerable espacio en la anchura, sin oponer por esto mayor resistencia al agua. Así es que este vapor, de tan sólo 140 pies de largo, tiene dos salones paralelos y cuatro pequeños gabinetes, localidades todas mucho mas espaciosas que en los mayores vapores conocidos hasta ahora.

—Dice la *Patrie* que se dirigirá una pequeña escuadra francesa al mar indo-chino, compuesta de los buques siguientes: la fragata *Nemesis* que izará la bandera del contra almirante Reynault de Genouilly, jefe de la expedición; las corbetas de vapor *Phegeton* y *Primauzet* y cuatro lanchas cañoneras. Estas fuerzas se unirán con las que manda en aquellos mares el contra almirante Guerin.

—Escriben de Hamburgo: «Las noticias que se van recibiendo de los desastres marítimos, producidos por los recios temporales ocurridos á fines de noviembre último, son por demás aflictivas. En el mar del Norte y del Báltico háanse averiado un número extraordinario de buques. Sobre todo en el litoral de la Jutlandia, hasta el Rack de Skag, se halla la costa llena de embarcaciones naufragadas. Lo propio sucede en las aguas del Báltico, en donde al desencadenamiento de los huracanes se ha venido á unir el peligro del choque de los grandes fragmentos de hielo suelto. Las compañías de seguros marítimos tendrán, pues, que prepararse á grandes desembolsos.

—Durante el año de 1855 desgraciáronse en las costas de Inglaterra hasta 1,141 embarcaciones de todas clases, con una cabida total de 176,544 toneladas.

**Obras públicas.** Tratando una empresa francesa de llevar á cabo el canal de Havre por Rouen á París, ha encomendado aquella á una comision especial el estudio de los planos que de tan importante obra pública habían trazado ya á principios del presente siglo los ingenieros Derigny y Dupin. Los gastos de este canal con una estension total de 72 horas estan presupuestados en 200 millones de francos próximamente.

—La sociedad general francesa de *Inmuebles*, que en el arrabal de San Antonio de París posee estensos solares, trata de construir barrios con casas para las clases obreras, en las que podrán acomodarse, pagando un alquiler muy cómodo, centenares de familias.

—Escriben de Argel que el gobierno francés ha dado por fin su asentimiento para que se construya en Djigelli un puerto. Parece que las obras respectivas se rematarán á pública subasta.

**Caminos de hierro.** Una empresa francesa trata de establecer en el reino de Wurtemberg una red de ferro-carriles sobre los ordinarios caminos carreteros, cuyos trenes serán arrastrados por caballos.

—El *Moniteur* publica una memoria del ministro francés de Obras públicas, Comercio y Agricultura Mr. Rouher, relativa al estado en que en el día se hallan los ferro-carriles del imperio. A principios del año de 1857 contará la Francia con una red de vias férreas de 11,250 kilómetros, quedando aun 4,750 sin concluir; necesitándose al efecto en el año próximo venidero la cantidad de 214 millones de francos.

—El periódico oficial del gran ducado de Baden inserta un decreto para la inmediata prosecucion de las obras de la vía ferrada de Waldshut á Schaffhausen en Suiza y de la línea, á partir de Offenburg, pasando por Vilinga, Donaueschiguen, Radolfzel, á Constant.

—Las sociedades de vias férreas del imperio francés obtendrán del gobierno la autorización para emitir valores hasta la cantidad de 214 millones de francos.

—El *Bombay Times* se manifiesta muy contrario al establecimiento de la vía férrea del Eufrates. Dice, que no es el gobierno inglés, sino el turco el que asegura á los accionistas un 6 por 100 por el término de 99 años, poniéndose en duda la existencia de ese imperio por tanto tiempo. Por último calcula que el trasporte de una tonelada vendrá á costar desde Inglaterra á la India por la vía en cuestion hasta 40 libras esterlinas, y aun cuando todos los ingleses al número de 10,000, establecidos hoy día en la India, hiciesen dos veces al año un viaje á su patria, ni menos cubriría una mínima parte de los gastos de explotación. Segun manifiesta el calcula Englishman, también el ahorro de tiempo en dicha vía será ilusorio.

—La Cámara belga acaba de votar un crédito de seis millones de francos para la mejora material de los caminos de hierro pertenecientes al Estado.

—La empresa del camino de hierro del Norte de Londres ha

experimentado nuevos y muy considerables desfalcos en sus intereses por malversacion de caudales.

**Telegrafos.** El *Times* noticia en uno de sus últimos números que de las 350 000 libras esterlinas necesarias para formar el capital de la *Atlantic telegraph company*, han sido ya suscritas 315,000 libras, á saber: 100,000 en los Estados-Unidos del Norte-América, 104,000 en Londres, 71,000 en Liverpool, 25,000 en Manchester, 14,000 en Glasgow y 1,000 en Leamington. Existe la esperanza de que la comunicacion telegráfica entre el Norte-América y la Gran Bretaña, se podrá establecer al principio del verano próximo venidero.

—El Sr. Hipp, de Berna, el cual obtuvo por sus invenciones y mejoras en la telegrafía el premio de la medalla de oro en la exposicion universal de París, se ha ocupado últimamente, apovechando las estensas líneas telegráficas de su país, con ensayos interesantísimos relativos á la velocidad de la corriente eléctrica. Despréndese de los mismos, á lo que parece, de una manera esplicita, que la idea, que ordinariamente se tiene de la velocidad de ella, pertenece al imperio de la fábula, puesto que lo que se ha considerado por velocidad son meras propiedades electro-magnéticas y corrientes de induccion. El Sr. Hipp verificó estos ensayos mediante el cronoscopio inventado por él, instrumento que subdivide el segundo con la mayor precision aun en mil subdivisiones.

**Minas.** Las minas en las inmediaciones de Melbourne (Australia) suministran por término medio mayor cantidad de metal que antes, tanto que en el primer semestre del presente año habíase beneficiado hasta valor de 1.588,052 libras esterlinas, á pesar que el tiempo extraordinariamente lluvioso no permite las labores en las minas.

—Con presencia de noticias auténticas, establece el periódico inglés titulado *Economist* el siguiente cuadro estadístico relativo á la explotación aurífera de la California:

	Francos.
En 1848 importó la explotación.....	292,000
» 1849 .....	400,000,000
» 1850 .....	125,000,000
» 1851 .....	200,000,000
» 1852 .....	280,000,000
» 1853 .....	300,000,000
» 1854 .....	340,000,000
» 1855 .....	322,500,000
<b>TOTAL.....</b>	<b>1,607,792,500</b>

de cuyo guarismo han ido á parar á los mercados del viejo y nuevo mundo hasta 1.500,000 francos.

—A deducir de los documentos presentados al Parlamento inglés, la esportacion del oro explotado en Australia desde 1851 importó:

	De Victoria.	Del Vales occidental.
En 1851 .....	10.969,425 francos.	11.708,400 francos.
» 1852 .....	123.393,200 »	90.004,375 »
» 1853 .....	216.613,225 »	44.529,275 »
» 1854 .....	206.388,750 »	19.330,225 »
» 1855 .....	282.599,500 »	5.231,250 »
<b>TOTAL . . .</b>	<b>1,040.767,625 »</b>	

prescindiendo que á causa del derecho de esportacion de un 3 por 100 que adeuda el oro en Melbourne han sido ocultadas sumas muy cuantiosas. Tomando pues en consideracion esta circunstancia, la total esportacion de oro de la Australia en los indicados cinco años de 1851 á 1855 ambos inclusive asciende cuando menos á ..... 1,125.000,000 francos. De la California en 8 años. .... 1,500.000,000 »

**TOTAL . . . 2,625.000,000 francos.**

—Continúan recibiendo noticias muy estupendas acerca del rendimiento de las minas auríferas últimamente descubiertas en el Estado de Guerrero en la república de Méjico.

**Invencciones y descubrimientos.** Para evitar que el agua en los jarrones ó vasos con flores frescas no se corrompa en las habitaciones como tan frecuentemente suele suceder, difundiendo un olor muy desagradable, no hay mas que depositar dentro del agua algunos clavos ó pedazos de chapa de hierro.

—En un artículo que inserta el periódico francés titulado *Moniteur de l'Armée*, atribúyese la invencion y primera aplicacion de los cohetes á la Congreve á un francés. «En el extremo oriental del puerto de Sebastopol, dice el articulista, vése sobre una eminencia un cementerio que fué abandonado desde principios del presente siglo. En el zócalo de un monumento sepulcral en forma de pirámide, léese abierto en la piedra el epitafio siguiente: *François Prevot, inventor de los cohetes de guerra, muerto en 17 de mayo de 1798.* Hé aquí la historia del que allí yace olvidado. Cuando á las órdenes del príncipe Potemkin, el ejército ruso sitió la plaza de Otschakow fué el mando de las fuerzas marítimas bloqueadoras por la parte del Dnieper y el mar Negro el príncipe de Nassau. Esta escuadra, cuyo cometido especial era evitar el abastecimiento de la plaza, tenia que habérselas con mucha frecuencia con la flota turca, la cual hubiera infaliblemente destruido á aquella á no ser por la cooperacion de un oficial francés, el coronel de artillería Prevot, que se encontraba hacia ya dos años al servicio de Catalina II. Inventó entonces este jefe los cohetes militares, los cuales, asestándolos contra los buques turcos, producian grandes destrozos en los aparejos incendiándolos. Arrojó tambien una porcion de estos proyectiles de nueva invencion dentro de la plaza, logrando así reducir á cenizas los depósitos de viveres y volar los polvorines. El invento de Prevot, como era natural, llamó entonces extraordinariamente la atencion pública. Mas tarde mandó Prevot la artillería de Sebastopol y aun armó los primeros fuertes marítimos de tan memorable plaza. Murió como ya queda indicado á fines del siglo pasado. Su nombre como inventor de un arte que ocupa hoy día un lugar preferente en el arte de la guerra, habia sido hasta ahora injustamente quedado al olvido. Williams Congreve hizo los primeros ensayos con sus cohetes en 1804, y hasta 1806 cuando el sitio de Boloña, no los habian aun hecho jugar en el campo práctico. No se sabe si Congreve, el cual por otra parte fué un

oficial sumamente instruido, tuviese ó no noticias de los trabajos de Prevot.

**Bellas artes.** El monumento que en memoria de la solemne definicion del dogma de la Purísima Concepcion se ha empezado á construir sobre la plaza de España en Roma, se compone de una columna de mármol de Cipolbin, sobre cuya eminencia descollará la efigie de la Santísima Virgen. La elevacion total del monumento será de 27 metros. La inauguracion solemne de la columna estaba señalada para el día 16 del corriente.

—El asesor Grunth, profesor de dibujo de la escuela de artillería de Copenhague, ha inventado un procedimiento para la preparacion del papel destinado á los retratos fotográficos, de manera que los contornos de los mismos pueden ser trazados con tinta autográfica y en seguida ser trasladados á una piedra de litografía para despues sacar miles de copias.

—La proyectada exposicion de artes en Francfort no tendrá por fin lugar por falta de suscripciones para sufragar los gastos respectivos.

**Historia.** A una legua de Bender, la mas antigua ciudad de Bessarabia, hay junto á la carretera una elevada peña, á cuyo pié se vé una cueva muy grande. En la parte superior de la misma háse colocado últimamente una cruz de mármol blanco, en cuyo zócalo hay una lápida de mármol negro con la siguiente inscripcion en idioma ruso. En este lugar exhaló el día 9 de setiembre de 1791 su último aliento Gregorio Alejandro Potemkin, príncipe de Potemkin, primer ministro de la emperatriz Catalina y feldmariscal de sus ejércitos. Venció á los turcos y engrandeció los dominios del imperio ruso. ¡Orad por él! La historia de la muerte de este hombre eminente es desconocida. La corte moscovita abandonó Potemkin por última vez en 1791. Llegado á la ciudad de Bender, en donde se hallaba su cuartel general, llegó á su conocimiento que, tal como lo habia presentado ya, ocupaba su puesto en el corazon un nuevo favorito, á saber, Platom-zouboff. Despues de algunos dias encontráronse su cadáver en la mencionada cueva, en cuya entrada se hallaba su caballo. No se sabe cómo fué su muerte; pero se cree que no pudiendo soportar la pena que le afligia se envenenó.

—El día 15 del corriente debe tener lugar en el palacio de Industria de París una exposicion fotográfica, y el 25 de marzo del año próximo venidero otra de bellas artes en general.

**Patología.** Mr. Beaupterhuy, en otro tiempo viajero naturalista del Museo de historia natural de París, hoy día profesor de anatomía en la universidad de Caracas (Sud-América), se explica en los términos siguientes acerca de las observaciones que hizo en el estudio de ciertas enfermedades, especialmente en los comprensivos á las calenturas tercianas. «Investigaciones asiduas y á la vez penosas practicadas desde 1839 en muchas localidades mal sanas de las provincias de Cumana, Barcelona y de la Guyana española, me habian conducido á creer que las fiebres tercianas que se padecen en los países pantanosos eran debidas á un *virus vegeto-animal*, inoculado en el organismo humano por insectos tipularios... Digna de atencion es la circunstancia que los productos pútridos, acumulados en el tubo intestinal de los calenturientos, consisten casi en su totalidad de mónadas parecidas á aquellas que se observan en las materias animales y vegetales en putrefaccion. El sulfato de quinina, el arseniato de potasa, el zumo de limon, etc., paralizan el movimiento ó accion de aquellos insectos. Manifestaré á la vez que con el sulfato de quinina, propinado en gran dosis, como de 18 á 20 granos, he conseguido grandes resultados en las numerosas aplicaciones que hice de tal remedio en los individuos que he asistido por picaduras de serpientes.»

«En cuanto á la fiebre amarilla diré que su origen debe igualmente proceder de la introduccion en la economía de jugos sépticos difundidos por insectos en el litoral. En lo que concierne á la materia animal negra, que en un período avanzado de la fiebre amarilla, arrojan los atacados, se compone de una multitud de mónadas de tan extraordinaria sutileza, que el microscopio de mas aumento no los presenta mas que como un punto; en fin no puedo mejor compararlo que con los glóbulillos del *pigmentum corioideo* observados á favor del microscopio de Mr. Vicente Chevalier en su mayor aumento posible. Para hacer bien tamaño observacion, conviene desleír una cantidad muy pequeña del *pigmentum* en una gota de agua destilada y aplicar despues al microscopio una partícula de esta mezcla.»

**Optica.** Hé aquí algunos datos relativos al medio de proporcionarse á favor de diferentes disoluciones láminas delgadas diáfanas para usos ópticos, consignados por Mr. Carrère en el periódico francés titulado: *L'Institut, journal universel des Sciences*: 1.º La lámina producida por una disolucion de betun judaico ó babilonio produce el máximum de brillo. 2.º Obtienenese tambien láminas brillantes con la disolucion de uno de los cuerpos siguientes: sucino fundido, goma guta disuelta y almáciga de resina. 3.º En general la lámina delgada es poco clara, lo que principalmente sucede, por ejemplo, mezclando colofonio ó cautchuc. 4.º Con la disolucion de ciertos cuerpos no se pueden producir láminas delgadas, como por ejemplo con la resina copal, con la cera y con el ácido esteárico. 5.º En cuanto atañe á la aplicacion de las láminas delgadas para la coloracion del papel, he conseguido los mejores resultados, empleando una disolucion de sucino fundido y de almáciga de resina en una mezcla de benzoina y de esencia de trementina.

**Literatura.** En las presentes circunstancias no dejará de envolver un interés especial el que llamamos la atencion sobre un impreso entregado al olvido, cuyo autor era el consejero de Estado y canciller del rey de Prusia Sr. Boyve, en Neufchatel, y que lleva por título: *Recherches sur l'Indigenat helvétique de la principauté de Neufchatel*. Esta obra se publicó en Neufchatel año de 1778, en la cual su autor demuestra, apoyado en la historia, geografía, el derecho público, la eterna alianza de aquel pequeño país con la Confederacion Helvética.

—En el campo literario de Cerdeña debe dentro de poco aparecer una obra muy notable, á saber: *Storia della vita pubblica é privata di Vittorio Emanuele*, por un tal Sr. Sampol. Promete el autor enriquecer la obra con documentos justificativos inéditos de sumo interés. La publicacion se verificará en el extranjero, por cuanto el gobierno sardo, despues de tener noticia del proyecto del Sr. Sampol, ha prohibido su impresion.

**Música y teatros.** La *Sacred harmony Society en Londres* ha espedido una circular invitatoria para tomar parte en una



gran fiesta musical. Es el caso que para preparar dignamente el centésimo aniversario de la muerte del célebre maestro Haendel en 1787, debe tener lugar en mayo de 1887 una fiesta musical en grande escala en el palacio de cristal, en la cual se ejecutarán por 2,300 aventajados cantores y músicos, bajo la excelente dirección de Costas, los tres oratorios mas nombrados, á saber, el Mesías, Israel en Egipto y Judas Macabeo. El espacio del crucero principal compone 60,480 piés cuadrados, y permite, además de la orquesta, la colocación de asientos para 10 á 12,000 personas. La altura del edificio favorece el desarrollo de tan colosales voces, cual lo requiere la combinación de 2,000 cantores y de una orquesta de 300 instrumentistas próximamente. El distinguido concepto del director, la fama de los primeros cantores de solos, y los esfuerzos de una sociedad, que tanto y con tan admirable éxito ha trabajado para la propagación de la música clásica de oratorios, autoriza á creer que la fiesta será muy digna de la memoria de Haendel, el músico mas estimado en la nación inglesa.

**Necrologías.** En Connemara, Irlanda, murió el día 3 del corriente uno de los últimos vástagos de la raza de los gigantes Iricos, hombre conocido bajo el nombre de Sharon Nabource,

bió su *Histoire populaire de la Revolution francaise de 1789 et 1830* en cuatro tomos, que fué dada al público en 1840.

—Acaba de morir á manos de un asesino el conde Francisco Lovatelli, uno de los hombres mas eminentes de los Estados pontificios, recibiendo un pistoletazo en momentos de entrar en Ravenna en su casa.

—El día 20 de noviembre ha dejado de existir en Besárhely el célebre astrónomo Wolfgang Boryai. Parece que ha calculado con la mayor precisión la reaparición de varios cometas. En su testamento dispuso que sobre su tumba se plante un manzano, por cuanto una manzana inspiró á Isaac Newton sus mas importantes descubrimientos.

—El día 24 de noviembre murió en Ginebra, á la edad de 84 años, la segunda de las hermanas Rath, fundadoras del *Musee Rath* en aquella ciudad. Desde muy jóven tal como su hermana habíase la recién difunta dedicado á la pintura de retratos en miniatura. El hermano, que ascendió al servicio de Rusia á general, dejó su fortuna á las dos hermanas con el deseo de que algun día fundasen en su ciudad natal algun establecimiento de utilidad pública. Hicieron, pues, construir primero el ya citado museo, luego pusieron á la disposición

lores; mas poco á poco se fué desvaneciendo aquella confusión, y el contemplador pudo orientarse hasta el punto que la suspensión de antes iba convirtiéndose en gozo y admiración. Rompía la marcha del cortejo un carro rural, arrastrado por seis caballos, cargado de toda clase de productos agrícolas, y llando sobre el mismo unas jóvenes graciosamente ataviadas, zaba el carro. Pomona y Flora abrían con su séquito la marcha á los jardineros y hortelanos que seguían. Un elegante carruaje, tirado por dos soberbios caballos blancos, representaba el gremio de los guarnicioneros y fabricantes de coches. Seguían los maestros de obra prima, conduciendo debajo de un grande fanal un par de primorosos zapatos de charol; despues los vidrieros con un cristal pintado y estrellas de cristal de diferentes colores; los cerrajeros con una grande llave de oro, en la que se leía la cifra anuaria de 1648; en seguida los relojeros con una péndola, cuyas cuatro cuerdas llevaban otras tantas jóvenes doncellas vestidas de blanco. Los trabajadores respectivos tenían todos por traje una blusa y gorras de hule. Ahora venían los curtidores con chaqueta negra, mandiles de cuero



Descubrimiento del monumento de Rapp: cortejo de labradores, industriales y artistas en Colmar.

que media siete piés y pesaba unos cuatro quintales. Toda su familia se compone de individuos verdaderamente atléticos; deja cuatro hijos de formidables formas.

—Hoymeyer, consejero de comercio del rey de Prusia, dueño único de la famosa casa de comercio de Guillermo Hoymeyer en Wolgast, ha muerto el 4 de noviembre próximo pasado.

—El día 9 de noviembre murió el distinguido hombre de Estado norte-americano Clayton, que á su tiempo firmó con el inglés Bulwer aquel tratado concerniente á la América-Central, que en tiempos recientes ha provocado tantos conflictos.

—Juan Efrain Larsen, con-ejero íntimo del rey de Dinamarca y presidente del tribunal superior de Justicia, hombre de profundísimos conocimientos en cuanto abraza la jurisprudencia, y estadista muy inteligente y sagaz, ha dejado de existir en Copenhague el día 16 de noviembre en edad de 58 años.

—A principios del mes próximo pasado ha dejado de existir Etienne Cabel, nacido en 1788 en Dijon. Despues de la caída de Napoleon I se estableció en París, y afiliándose á varias sociedades secretas, fué elegido miembro de la junta suprema gubernativa de los Carbonarios. Ultimamente fué conocido por uno de los campeones mas furibundos y decididos del socialismo y comunismo moderno. Despues del año de 1839 escri-

del ayuntamiento para los establecimientos de beneficencia hasta 150,000 francos, reservándose solo un 4 por 100. A la muerte de la señorita Enriqueta, la última de las dos hermanas, resultó que entre las dos y el general habían donado á la ciudad de Ginebra la respetable suma de 232,846 francos.

## EL CORTEJO

### DE LABRADORES, ARTESANOS Y ARTISTAS

#### EN COLMAR.

En la grande solemnidad del descubrimiento de la estatua del célebre general francés Rapp, que tuvo lugar el día 31 de agosto en Colmar, pueblo de naturaleza de este caudillo, presentóse para dar á aquella fiesta aun mayor realce un cortejo de labradores, artesanos y artistas, prevaleciendo en él por completo aquel carácter original, aquel tipo pintoresco que se advierte en las fiestas populares de Flandes y de Alemania.

A primera vista ofrecía este cortejo un caos completo con los diversos trajes, y banderas y pendones con abigarrados co-

blanco y una gorra de terciopelo verde; á ellos siguieron los gamuceros, también con chaqueta negra, pero mandil de color de ante, gorra de terciopelo encarnado y una faja. Los carniceros comparecieron con chaqueta de color de grana, llevando sobre el hombro el hacha, seguidos de un carro en que iban dos hermosos carneros y lo arrastraba una yunta de buyes. Los sastres presentáronse en traje sencillo, enteramente negro; los viñadores con el arca de Noé y representando dos de ellos á Josué y Caleb, que recordaban á los racimos de la tierra de promisión: había asimismo niños que en bonitos canastillos tenían también racimos de uva. Los toneleros, cervecedores y licoristas trajeron un tonel sin aros y otro con ellos, y de este dejaron salir tres diferentes líquidos de una sola canilla. Los tejedores, colocados sobre un carro, ejercían su oficio, confeccionando servilletas en telares á la Jacquard para despues arrojarlos á la muchedumbre que cubría la carrera. Los carpinteros labrando una viga, los tejeros traen ladrillos y tejas, los albañiles construyen una torretila, los picapedreros bastaban un sillar, y los ebanistas en fin construyen un armario.

Despues de los segadores que siegan las mieses con una máquina aparente de vapor, vése á los molineros convirtiendo el grano en harina mas blanca que la nieve, la que entregan á



los panaderos, los cuales, amasándola, confeccionan incontinenti panecillos para después de cocidos echarlos tierrecitos á las masas del pueblo. Sobre un carro hay una pequeña fábrica de fundicion funcionando, en la que se acuñan medallas alusivas á la fiesta.

Para completar el cuadro, figúrese el lector en retaguardia grupos de paisanos y aldeanas de Alsacia, rompiendo la marcha cabalgando, algunos jóvenes con chaqueta y pantalon de lienzo crudo, sombrero de fieltro negro de ala ancha. Los ancianos que les seguian iban en un carro, llevando sombrero tricornio, capa corta, calzon de pana negra, media azul y zapatos de hebilla. Las mujeres llevaban unas papalinas disformes guardadas de cintas que caian sobre sus hombros.

**LA FIESTA DE MOZART EN SALZBURGO.**

¡Salzburgo! ¡Salzburgo! He aquí el grito que con motivo de celebrarse en aquella ciudad la fiesta del inmortal Mozart, resonaba, no tan solo en todos los ángulos de la Baviera meridional, sino que sus ecos penetraron tambien á los silenciosos valles del Tirol, á las comarcas de la Estiria, de la Corintia y hasta en la populosa capital del imperio austriaco. La peregrinacion en direccion de la hermosa ciudad de los Alpes, en la que Mozart 100 años antes habia visto por vez primera la luz del mundo en aquella modesta casa de la calle denominada Getreidgasse, era general.

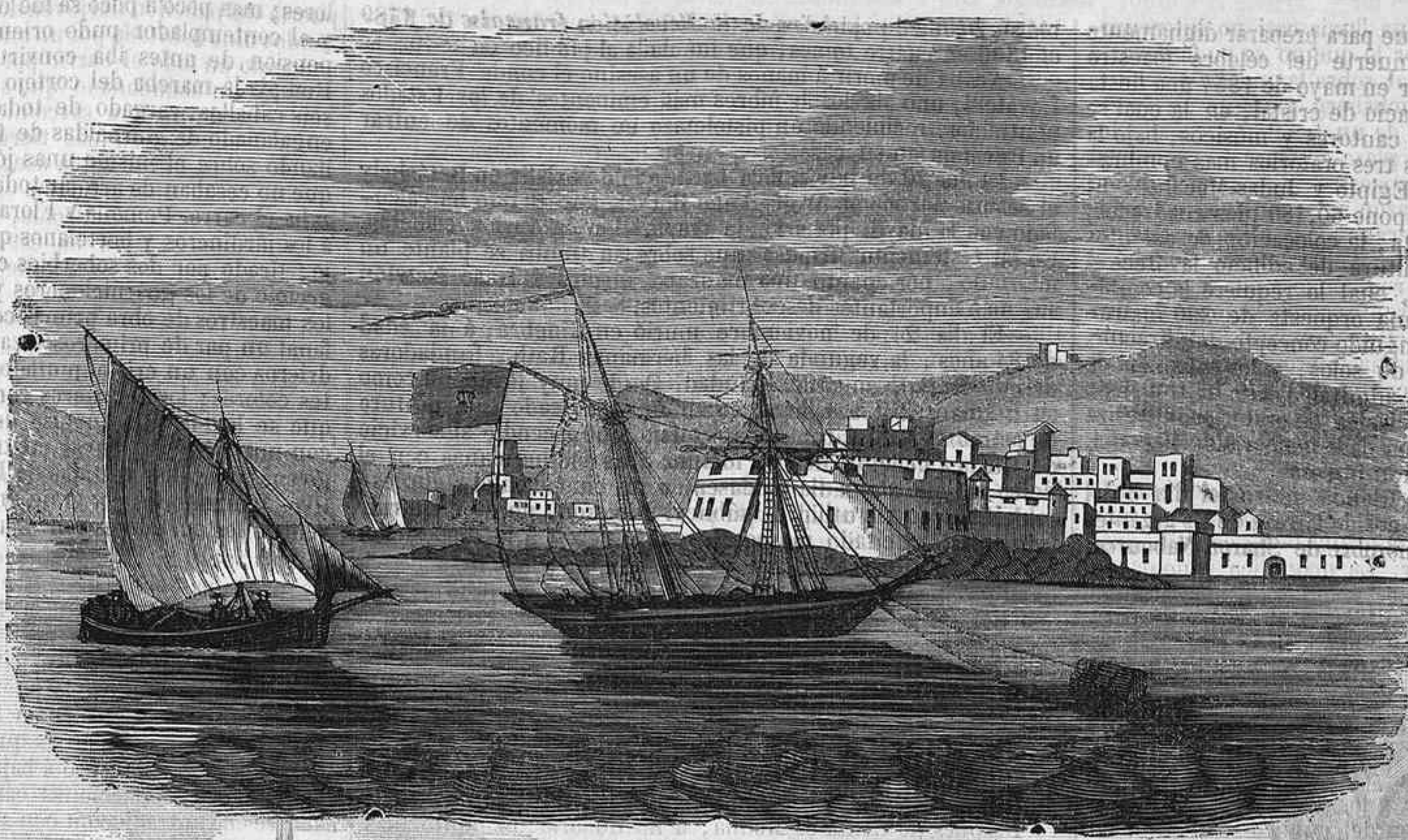
Salzburgo con sus contornos ofrece un cuadro muy sublime, muy encantador, de la naturaleza; en fin, cuanto la Alemania encierra de pintoresco, de ameno y delicioso se halla concentrado allí. Presenta un conjunto de indescriptible belleza. Los tiempos mas florecientes de esta ciudad pasaron si se quiere, pues su grande apogeo y gloria remonta á épocas bien distantes: entonces era todavia la residencia de uno de los mas poderosos príncipes de la Iglesia y del antiguo imperio romano; empero los atractivos incomparables de su naturaleza, los cuales constituyen á Salzburgo en un verdadero paraíso terrenal, no se han desvanecido.

La belleza clásica de la campiña de su ciudad nativa influyó á no dudarlo muy poderosamente para el desarrollo del clásico Mozart, que pasó allí su juventud. Aun existen en la misma gentes que se acuerdan de él.

Cien años han transcurrido ya desde el nacimiento del gran maestro: el no vió nuestro siglo, sus restos mortales se han reducido á ceniza, y su tumba se cuenta entre los objetos místicos. Sus creaciones, empero, imperecederas que son, se presentan cada vez mas bellas; el aprecio y veneracion que despiertan es ya universal: de aquí que la reciente fiesta secular del genio eminente fué celebrada en casi todo el mundo civilizado. Con una ostentacion particular se verificó tamaña solemnidad, como era natural, en el pueblo nativo de ese astro de primera magnitud del firmamento musical.

Ya en 1842 tuvo lugar el descubrimiento de la estatua de Mozart, debida al distinguido cincel de Schwanthaler, despues que poco antes en el propio año el Mozarteo, sociedad de reciente creacion entonces, habia llenado el triste deber de conducir solemnemente á la última morada á Constanca, viuda de Mozart.

El 26 y 27 de enero de 1856 se celebró dignamente el natalicio de Mozart, festejo que se circunscribió, sin embargo, tan solo á Salzburgo. De la comision de disponer una fiesta en mayor escala y mas general se encargó Mozarteo, sociedad fundada eficazmente por otras sociedades de la propia índole que existen en Salzburgo. El día 7, 8 y 9 de setiembre próximo pasado, y ya el 5 habia acudido á Salzburgo un cúmulo de personas forasteras que se proponian tomar una parte activa en aquella solemnidad. Al director general de música Lachner, que se encontraba hacia ya algunos dias en aquella ciudad, siguieron 24 profesores



Melilla, fortaleza española en la costa septentrional de Africa.

distinguidos de la capilla real de Munich, entre ellos un Lanterbach, Mittermaier, Baermann, Strauss, Moralt, Müller, Sigl y Zaclek. En la tarde del inmediato sábado llegaron favorecidas de un tiempo delicioso diferentes corporaciones filarmónicas forasteras á Salzburgo. Las puertas por las que verificaron su entrada estuvieron preciosamente adornadas, y leíanse sobre ellas en grandes tarjetones saludos de bienveni-

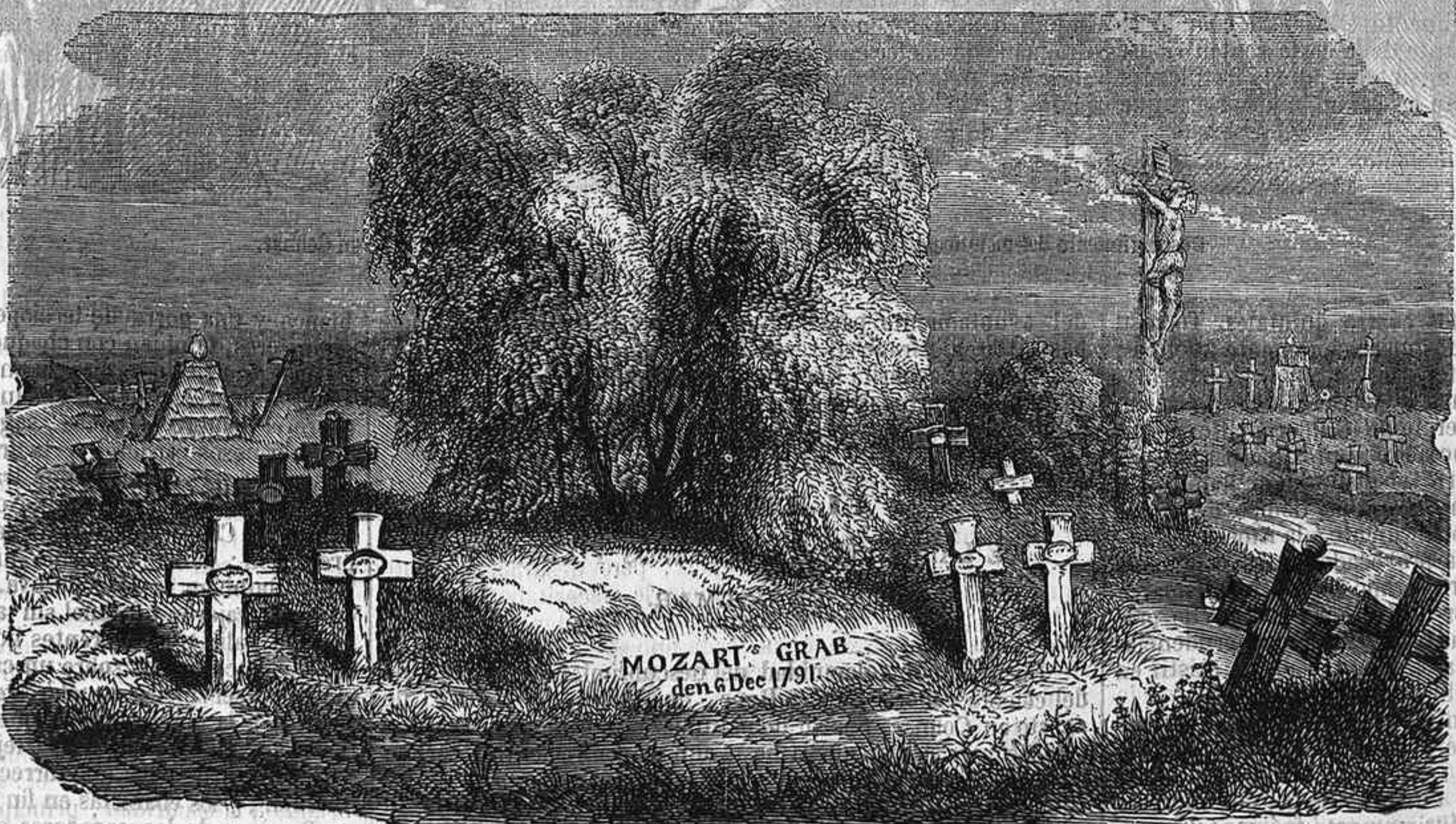
en los 24 miembros de la capilla real de Munich, en los diferentes maestros de capilla y directores de música, con otros distinguidos artistas que de todos los países de Alemania habian venido para tomar parte en la orquesta; pero los demás infundieron á Lachner mucho cuidado. Unos 120 individuos ocuparon el sitio de la orquesta, entre los cuales citaremos á los violinistas Clossner de Munich, Alliani de Innsbruck, Boje, Coeln y Hamel de Hamburgo, Apt y Matousek de Praga, Eller de Grätz, Rudersdorf, Wichl y Weinbrenner de Elberfeld, despues Stern de Hechingen, Kummer de Salzburg y Grund de Meiningen. La viola tocaron Bergner de Riga, Maier de Gmünd, Moralt de Munich, Walbrül de Weimar y Reinhardt de Berlin. Entre los violoncelistas veíase á Müller y Schoenchen de Munich, entre los contrabajos á Weirle de Oldenburgo, á Kettele, Sigl de Munich, Deisboeck de Salzburg, y entre los flautistas á Zadek y Stettmayer de Munich. Feiertag y Visthum, Reitmeier, Brandt y Meyer, Biuder, Kotschenreiter, Tastlinger, Strauss y Stocker de Munich figuraron entre los instrumentos de viento. La *ofaleida* tocaba Winkler, y los timbales Cramer, ambos tambien de Munich. Gracias á las distinguidas dotes directivas de Lachner, la ejecucion de la sinfonia *C-dur* tuvo un éxito brillante, despertando cada una de sus partes los mas nutridos aplausos del auditorio. La señora Behrend-Brand cantó despues con voz bastante nutrida aun, y con acompañamiento



Medalla conmemorativa de la asamblea alemana de naturalistas y médicos en Viena, acuñada por José Radnitzky.

da, siendo además los cantores acompañados desde las mismas al son de bandas de música primero á la casa consistorial y luego á Mirabell. Despues agrupáronse en derredor de la estatua de Mozart los numerosos coros de cantores, y bajo la direccion de Lachner se cantó un himno alusivo á la fiesta, composicion de este aventajado maestro, por una de las sociedades filarmónicas de Munich. El efecto y la ejecucion dejó extrema-

obligado del clarín de llaves, tocado por el profesor Baermann, un aria de *Tito*, despues de la cual, las señoras Diez y Mangstl-Hetznecker cantaron con el doctor Hartinger y la cantatriz anterior el cuarteto de *Idomeneo* *Amante querida!* con una maestría asombrosa. La pieza *D-mol*, tocada al forte-piano por el Sr. Willmers de Viena, no tuvo un éxito tan brillante. Por el contrario fué, como muy justo, estrepitosamente aplaudida la sinfonia para violin y viola, ejecutada por los Lauterbach y Mittermaier. Encantó igualmente al público Baermann con el adagio de clarinete con acompañamiento de forte-piano, quedando nuevamente confirmadas sus excelentes facultades y mérito artístico en tan difícil instrumento. El célebre baritono Kindermann cantó dos arias del *Figaro* con una perfeccion que revelan dotes de un artista consumado. De *lo sposo de luso* ejecutó la señora Diez con Kindermann y Haertinger el terceto *Madina amabile* *quæsto danaro* con la maestría que era de esperar: lo propio sucedió con el terceto final de *Idomeneo* cantado por las señoras Behrend-Brandt y Mangstl-Hetznecker con el Sr. Haertinger y coros. La obertura de la *Flauta encantada* constituyó el final de aquella solemnidad musical, digno obsequio á la memoria del grande maestro.



Tumba de Mozart en el cementerio de San Marcial de Viena.

El día siguiente hubo en la catedral otra misa cantada con los intermedios de *Ave verum corpus* y *Alma Dei*, compuestos por Mozart el año de 1775. Durante la ejecución

del grande maestro. El día siguiente hubo en la catedral otra misa cantada con los intermedios de *Ave verum corpus* y *Alma Dei*, compuestos por Mozart el año de 1775. Durante la ejecución



noche varió el tiempo, cayendo una lluvia casi no interrumpida en todo el inmediato día, por lo que no se pudo llevar á cabo el proyectado concierto vocal sobre la montaña vecina, conocida bajo el nombre de Moenchsberg. Durante un fuerte aguacero dirigiéronse precedidos de un heraldo á caballo los diferentes coros de cantores á la plaza de Mozart, en la cual dieron muchos vítores al inmortal maestro, y después también al rey Otton de Grecia que á la sazón se encontraba en Salzburgo, ciudad nativa de este soberano, á la reina de Baviera y á la emperatriz madre de Austria. Acto continuo marchó el cortejo al salón de los conciertos, reuniéndose por último hasta 500 cantores. Ejecutáronse diferentes composiciones de Mozart, de Storch, de Rochlitz, de R. Schumann, y de Mendelssohn, cuyos detalles sería en demasía prolijo enumerar.

Entre los grandes coros hubo cantos de competencia, producidos por las diferentes sociedades filarmónicas, obteniendo el premio los cantores de Viena, cuya precisión, aplomo y afinación arrancaron aplausos entusiastas al público.

El martes 9 de setiembre á las siete de la tarde comenzó el segundo concierto del programa bajo la dirección de Francisco Lachner, formando parte de la orquesta los célebres profesores Lauterbach y Mittermaier. La magnífica sinfonía en *C-moll*, particularmente la segunda y tercera parte, produjo un efecto arrobador y entusiasta, si bien la ejecución respectiva no fué tan perfecta como la que suele llevarse á cabo en los conciertos de *Odeon* en Munich. Cantóse el coro de *Señor de vida y muerte*, composición de Bach. La señora Diez, de Munich, ejecutó con voz argentina y con la habilidad de eminente artista el aria *Acis y Galatea* por Haendel, como también el cuarteto de José Haydn, titulada *Oh admirable armonial* con la señora Mangstl-Hetznecker y los Sres. Kindermann y Haertinger, cuarteto que á petición del público se repitió. La señora de Mangstl encantó después con sus acentos melódicos al auditorio, ejecutando una aria de *Orfeo y Euridice*, valiéndola un colmo de aplausos. Después de la sinfonía para *Ruy Blas*, de Mendelssohn, se ejecutó la marcha con coros de *Las ruinas de Atenas* por Beethoven, interpretado á satisfacción del público. El Sr. Haertinger cantó todavía el aria del *Adolar* de la *Eurganta* por Weber, y estuvo admirable como siempre. Al distinguido artista Hellmesberger le cupo la satisfacción de que le arrojasen una corona de flores, cuando ejecutó al violín una pieza de Spohr. Siguió un terceto de Beethoven desempeñado por la señora Behrend-Brandt, Sr. Haertinger y Kindermann, terminando el concierto con el sublime y muy festivo *aleluya* del Mesías de Haendel.

El martes 10 de setiembre escampó el tiempo, y hé aquí que un cartel fijado en los puntos principales de la ciudad anunció que tendría lugar la solemnidad musical en las montañas Moenchsberg; mas unas desavenencias que ocurrieron inesperadamente lo impidieron. Los cantores vieneses partieron, siguiendo los demás el ejemplo, unos después de otros, de modo que por la tarde solo tocó sobre la cumbre de aquella eminencia la banda de los cazadores que guardaban entonces la plaza. En el concierto matutino tocaron con una maestría sin par los Sres. Mittermaier, Clossner, Strauss y Müller el cuarteto de Haydn en *D-moll*. Las señoras Diez y Mangstl ejecutaron los duetos de Mendelssohn, y los Sres. Lauterbach, Clossner, Moralt, Strauss y Müller el admirable quinteto de Mozart en *G-moll*, terminando el cual cantó la señora Behrend-Brandt una pieza del célebre Schubert, concluyéndose el concierto en cuestión, que en nada ha cedido en mérito á los anteriores, con el cuarteto de Beethoven en *A-dur*, ejecutado por los Sres. Lauterbach, Moralt, Müller y Clossner.

Aun aquel mismo día marcharon casi todos los concurrentes forasteros con el agradable recuerdo de aquellos días de gozo.

Un interés especial confirió á esta solemnidad la presencia del hijo mayor de Mozart, Carlos Mozart, el cual, nacido en Viena el año de 1784, abandonó á los diez y seis años de edad su patria para pasar á Livorno á fin de ocupar allí, escuchando el consejo de su madre, un destino en una casa de giro inglesa, destino que, efecto de circunstancias especiales que surgieron, se vio precisado á dimitir. Obtuvo después en Milan un empleo del Estado, el cual conservó hasta hace pocos años, viviendo ahora enteramente retirado.

## MELILLA, EN LA COSTA SEPTENTRIONAL DE AFRICA.

Una sensación especial experimenta el viajero cuando al pasar en un ligero vapor por delante de la costa septentrional de Africa contempla á bordo del mismo los puntos fortificados que, cual nidos de águila, coronan las encumbradas rocas que orlan aquella orilla del Mediterráneo.

En número de cuatro, denominados también presidios, vienen aquellos puestos militares, escalonados, á corresponder con otros tantos puntos, mas ó menos importantes del litoral europeo español, constituyéndose así en escudos ó centinelas avanzados de los mismos.

Ceuta, plaza fuerte con puerto, preséntase primero á los buques que del Océano penetran al Mediterráneo, situada sobre la punta de una estrecha lengua de tierra, frente á Gibraltar y como cuatro leguas distante de Algeciras, ciudad fortificada en la costa meridional de España, y á cuyo partido judicial pertenece, juntamente Alhucemas, Melilla y Velez de la Gómera. La plaza de Ceuta fué fundada por los árabes, de cuya época y de los romanos conserva antigüedades en la circunferencia de sus murallas y fuertes baluartes. Su posición geográfica ha hecho que todas las naciones codiciasen su posesión, por lo que ha tenido diferentes dueños hasta 1414, en cuyo año apoderóse de ella Juan I de Portugal, desde cuya fecha pertenece á la corona de España.

El Peñon de Velez de la Gómera, situado en frente de Málaga, consta de un islote peñoso y elevado que separa de tierra firme y del campo del mar un brazo de mar llamado Fredo. Tiene grandes fortificaciones en los baluartes Trinidad, San Francisco, San Juan, San Antonio y San Miguel. La población es estrechísima, con una sola calle y dos puertas, á saber: la del Varadero y de la Barba. Este punto, guardado en otro tiempo de los moros de Africa, que tantos daños y latrocinios hacían en las costas de España, fué tomado en 23 de julio de 1508 por la armada que mandaba el conde Pedro Na-

varro, habiendo sido después fortificado de orden de D. Fernando el Católico, y pertrechado con todo lo necesario para la perfecta defensa.

Alhucemas, castillo bien fortificado por el O. y el S., y naturalmente inaccesible por el N. y E. se halla situado entre los cabos de Quilates y Moro, en posición muy elevada, tanto que domina la bahía, la villa enemiga de Mezzemma y la embocadura del río Mancor. Dista siete leguas del Peñon de la Gómera, 18 de Melilla y 32 de Motril.

Melilla, antigua ciudad situada en las cercanías de las posesiones francesas en el Africa septentrional y á una distancia directa de 50 leguas de Almería, se halla formidablemente fortificada, tanto por la naturaleza como por las muy notables obras que sucesivamente se han ido estableciendo; así es que pasa ya como inespugnable. Constituye el presidio menor mas respetable que la España tiene en aquella costa. Fué colonia de romanos, de los cuales pasó á los antiguos reyes godos de España, y por último á los moros. En setiembre de 1497 se incorporó á la corona de Castilla la ciudad y fortaleza de Melilla, habiendo sido conquistada por D. Juan Claros de Guzman, duque de Medina Sidonia y conde de Niebla. Parece que se le dió el nombre de Melilla por la mucha miel que se coge en aquel territorio. Hállase unida la plaza con la tierra firme tan solo por un istmo pedregoso bastante estrecho. El cima de Melilla es excesivamente caluroso, y sin embargo no se puede decir que es mal sano. Tiene abundantes aguas potables, no tan solo para llenar sus grandes aljibes á prueba de bomba, sino también para regar las numerosas huertas que con el ardoroso sol se agostarian sino bien pronto. A tiro de cañon y en dirección Sud existe un pequeño puerto, en el cual no pueden empero entrar sino barcos de muy poca cala.

Después de Ceuta es Melilla, á no dudarlo, el punto mas importante, mas rico y agradable de las posesiones que tiene la España en Africa. A escepcion de algunos vecinos libres, compónese la población próximamente de 4,500 sentenciados y de 800 hombres de guarnición á las órdenes, por lo regular, de un coronel que hace las veces de gobernador civil y militar. Como en los otros tres puntos ya mencionados, á escepcion de algunos abastecedores privilegiados, y á la vez muy severamente celados, hállase Melilla enteramente incomunicada con el continente marroquí, pues ni aun su guarnición se atreve á pasar mas allá del istmo, convirtiéndose así aquella plaza para las tropas que la guardan en verdadera cárcel: de aquí que estas desean siempre con la mayor ansia la época de su relevo, y saludan con especial gozo el vapor que les trae la correspondencia de la patria, ó cualquier buque que arriba á aquella costa.

## UN SECRETO DE MEDICO.

La calle de los *Reservoirs*, como todas las de Versalles, se halla desierta y silenciosa desde el anochecer: en cuanto principia á caer la tarde se cierran sus puertas, se corren las cortinas, y apenas pueden distinguirse de trecho en trecho, en ese ancho camino de las carrozas y coches de caza de la corte del gran rey, algunos transeúntes retardados que se apresuran para entrar en sus casas.

Uno de estos transeúntes acababa de llegar á un pequeño pabellon de un solo piso, situado casi á la estremidad de la calle, y sacando una llave del bolsillo abrió la puerta, y bien luego pudo distinguirse desde fuera una lucecita encendida en el piso bajo, que se paseó algunos instantes como haciendo la última inspección de aquella noche.

El que hubiese podido seguirla hubiera visto primeramente que iluminaba un saloncito amueblado con ese lujo equivoco y á veces muy costoso, porque indica sacrificios hechos á las exigencias de una posición social; luego un gabinete cuya mesa de despacho, limpia como el día que salió de manos del mercader, manifestaba su perfecta inutilidad, y por último una angosta escalera que conducía á una alcoba donde se detuvo la luz. En esta alcoba, la económica elegancia del piso bajo se veía reemplazada por una indigencia visible: el lecho bajo y sin cortinas se hallaba cubierto con una colcha de algodon desteñida, y algunas sillas de paja, una mesa y un escritorio antiguo completaban el amueblado, cuya insuficiencia comparada con el lujo del piso bajo manifestaba la dura necesidad que se imponen todos aquellos que atienden á lo superfluo primero que á lo necesario.

Esa era efectivamente la situación de Mr. Augusto Fournier, inquilino á la sazón del pabellon de que estamos hablando. Graduado de doctor en medicina al cabo de largos estudios que absorbieron la mejor parte de la corta herencia que le dejó su padre, se vio obligado á gastar lo poco que le quedaba en establecerse de una manera conveniente para inspirar confianza, y condenado á vivir bajo una apariencia de bienestar que ocultaba crueles privaciones, esperaba que le llegase la fortuna bajo aquel disfraz de prosperidad.

Sin embargo, iba á hacer ya cerca de un año que habitaba en Versalles, con los ojos fijos en el horizonte como la hermana Ana, sin ver, como esta, mas que la polvareda del presente y las verdes esperanzas del porvenir, y en tanto iba consumiendo sus recursos, sin que llegase aquella fortuna tan esperada.

A pesar de esto, el joven doctor experimentaba mas cada día los deseos de mejorar su posición, y aguijoneado por la inquietud había tratado de buscarse protectores: todo el mundo alababa su instrucción, su celo y delicadeza, pero nadie iba mas allá; le hacían justicia, pero sin prestarle servicio ninguno. Como último recurso, había solicitado con empeño el cargo de médico de un hospital que debía fundarse en las cercanías mediante una donación filantrópica; pero desgraciadamente aquellos que hubiesen podido apoyarle necesitaban toda su influencia para sí, y se contentaron con prometer y dar buenas esperanzas, después de lo cual cada uno se ocupó de sus negocios, hasta que el joven médico supo que un rival mejor recomendado había obtenido el puesto que solicitaba.

Esa última desgracia había aumentado la tristeza sombría que le devoraba hacia algun tiempo; después de haber echado una ojeada de desaliento sobre la desnudez de su alcoba y de desempeñar esos oficios domésticos de que se hallan libres ordinariamente los hombres estudiosos, se acercó á una ventana y apoyó su frente pensativa contra los vidrios.

Veíanse por aquel lado un patio común, al cual daba una

puerta del pabellon del joven doctor, y una mala casucha amenazando ruina habitada por un antiguo alguacil llamado Mr. Duret, conocido en todo el barrio por su avaricia, dueño de dos casas y un jardín abandonado que se hallaba separado del patio por una verja de madera carcomida. Una pobre niña que sacó de pila y adoptó en su mas tierna infancia cuidaba de su casa, por cuyo medio se había asegurado bajo la apariencia de una protección bienhechora una especie de criada sin salario, que participaba, muy agradecida, de su pobreza voluntaria.

Sin embargo Rosa en esta humilde condición no se había embrutecido ni endurecido; lejos de eso, su alma, dejando á un lado la realidad que la hería, había tomado vuelo, por decirlo así, hacia las elevadas regiones de lo ideal; siempre sola, había fecundizado la soledad con la reflexión; sumergida en la ignorancia y sin medios para instruirse se resignó á leer repetidas veces los pocos libros que la casualidad la puso entre las manos, y de los cuales supo extraer toda la sustancia y perfumes.

A pesar de eso, después de la llegada de Mr. Augusto Fournier el círculo de sus lecturas se había ensanchado un poco, porque el joven la había prestado algunos clásicos extraviados en su biblioteca, con cuyo motivo se entablaron entre ambos algunas relaciones de vecindad, que se reducían sin embargo á algunos momentos de conversacion.

Hacia muchos días que las inquietudes personales del doctor le habían impedido el pensar en Rosa, cuando la distinguió atravesando rápidamente el patio con dirección hacia su pabellon. Al llegar junto á la puertecilla falsa levantó la cabeza, reconoció á Mr. Fournier en la ventana, le hizo una señal y pronunció algunas palabras que el joven no pudo comprender.

El doctor se apresuró á bajar á abrir. Rosa, cuyas facciones cansadas y sin frescura parecían hallarse en contradicción con su nombre, estaba aun mas pálida que de costumbre y la pobreza de sus vestidos se hallaba mas en evidencia á causa de un desorden que llamó la atención del joven médico.

—¿Qué es lo que hay? ¿Qué teneis? le preguntó.  
Rosa parecía conmovida, y respondió:  
—Dispensad... quisiera... venia á pedir un servicio... un gran servicio.

—Hablad, dijo Mr. Fournier: ¿en qué puedo seros útil?  
—No á mí, sino á mi padrino: hace ocho días que está malo, se debilita... esta mañana pudo levantarse, pero hace un instante se ha desmayado al meterse en la cama.

—Voy á verle, interrumpió el joven doctor dando un paso adelante.

Rosa le detuvo con un ademán.  
—¡Dios mio! perdonadme, dijo balbuceando... es que mi padrino no ha querido nunca llamar á ningun médico.

—Entonces me presentaré como vecino.  
—Y con algun pretexto ¿no es verdad?... podriais verbi-gracia, ir á preguntarle el precio de la cuadra y de la cochera... ambas os harán falta cuando tengais el cabriolé.

Un sentimiento de amargura traspasó el corazón del joven; en los primeros días de sus ilusiones había dejado traslucir esa esperanza lejana.

—Enhorabuena, dijo con voz cortada.  
Y cerrando la puerta del pabellon siguió á la joven hasta la casucha que habitaba el Sr. Duret.

Su conductora le suplicó que esperase algunos instantes á la puerta, á fin de que su padrino no sospechase nada, y en efecto, el doctor se detuvo en el umbral, desde donde oyó al enfermo preguntar á la joven si estaba bien cerrado el jardín, si había apagado la lumbre y si no se le había olvidado sacar el cubo del pozo, inquietudes de avaro á las que Rosa supo responder de un modo que le tranquilizó. Sin embargo la voz seca y chillona del enfermo llamó la atención del joven médico, quien se decidió á subir los dos escalones de la entrada y se presentó haciendo algun ruido como quien desea anunciar su llegada; pero se vio súbitamente detenido por la oscuridad.

La única pieza que formaba el alojamiento del antiguo alguacil, y en la que se hallaba entonces acostado, no tenía en efecto mas luz que la del reverbero que alumbraba la calle, y cuyo lejano resplandor trasformaba la oscuridad de la habitación en tinieblas visibles á que debía acostumbrarse la mirada. El enfermo, acostumbrado ya, reconoció inmediatamente al joven inquilino, y sentándose en su lecho exclamó fuertemente:

—¡El doctor! Supongo que no viene por mí; yo no le he llamado y estoy bueno.

—No, no es una visita de médico, sino de inquilino, repuso Mr. Fournier acercándose á la cama á tientas.

—¡De inquilino! repitió el antiguo alguacil. ¿Venis á pagar el trimestre? No creía que había vencido y... ¿Me traéis dinero?... Enciende una luz, Rosa, pronto, pronto.

—Dispensadme, dijo el joven el doctor, que por último había logrado acercarse á la cabecera del Sr. Duret; el trimestre está principiando ahora, y vengo únicamente á saber si podriais alquilarme la cuadra y la cochera cuando las necesite.

—¡Ah, si se trata de eso, repuso el viejo, es otra cosa; bien, bien; sentaos si gustais, vecino... Rosa, no enciendas luz, basta con el farol, y así se habla mejor; dame mi bebida.

La joven le trajo una taza que el enfermo vació con la avidez propia de la fiebre.

El médico le preguntó lo que bebía.  
—Mi remedio ordinario, doctor, respondió el enfermo, es un caldo de parea, que es mas sano que todos vuestros brebajes, y no cuesta mas que el trabajo de coger la planta.

—¿Y lo bebeis frio?

—Por no tener la lumbre encendida; me hace daño el calor... y además la leña está tan cara... para vivir es menester economizar... No quiero que me suceda lo que á ese pícaro de Martois, ¿con quien tanto he perdido!

Martois era un deudor del antiguo alguacil, que había hecho quiebra; el Sr. Duret fué reembolsado por entero, pero no por eso dejaba de repetir continuamente que Martois le había arruinado; esto era para él un tema inagotable, como las viruelas para las mujeres feas y las revoluciones para los nobles sin dinero.

Mr. Fournier aparentó abundar en las mismas ideas del enfermo, y se acercó mas á él: sus ojos, que se iban acostumbrando á la oscuridad, principiaban á distinguir el rostro del anciano salpicado de pintas rojas que anunciaban el ardor de la calentura. Sin dejar de hablar, tomó una de sus manos que estaba ardiendo, oyó su respiracion entrecortada, y adquirió la



certidumbre de que su estado era mucho mas grave de lo que habia creído en un principio. Entonces trató de fijar la atención del Sr. Duret, á fin de decidirle á hacer algun remedio; pero el antiguo alguacil enumeraba las ventajas que le resultarian al doctor alquilando la cuadra y la cochera, y no se cuidaba de otra cosa.

Sin embargo, su voz que se cortaba por instantes, se detuvo de repente; el jóven médico se inclinó vivamente á mirar, gritó á la jóven que trajese una luz, y mientras la encendia, levantó la cabeza del anciano, que estaba desmayado, le hizo respirar algunas sales que llevaba siempre consigo, y no tardó en sentir que iba volviendo en sí.

Rosa llegó en aquel momento. El Sr. Duret, que principiaba á entreabrir los ojos, levantó una mano, quiso hablar, pero no pudo pronunciar mas que algunos sonidos inarticulados, y como la jóven se acercó para ver si podia entenderle, hizo un esfuerzo desesperado, levantó la cabeza y soplo la luz, que se apagó.

No obstante, el médico habia visto lo bastante para asegurarse de que habia que administrarle socorros inmediatamente. Asi pues se despidió del antiguo alguacil, recomendándole el reposo y prometiéndole que volveria para hablar del asunto en cuestion. Rosa le siguió hasta fuera.

—Y bien? preguntó con ansiedad.

—La enfermedad presenta síntomas muy graves, dijo Fournier, voy á escribir una receta que cuidareis de administrarle rigurosamente.

—Hacen falta remedios? observó la jóven con una especie de inquietud.

—Algunos, no teneis mas que presentar la receta y el boticario os los entregará.

Rosa parecia como cortada; pero el jóven que adivinó la causa, continuó:

—No tengais ahora cuidado por el precio; os darán todo lo que haga falta, y despues yo me entenderé con el Sr. Duret.

—Ah! Mil gracias, caballero, dijo la jóven, cuya mirada estaba impregnada de gratitud; pero me temo que mi padrino suponga que hay que pagar esos remedios, y no los quiera tomar; si me permitiérais decir que vos se los suministrais... gratis... despues del pago yo mas tarde ó mas temprano con el fruto de mi trabajo.

—Enhorabuena, respondió Fournier, que sentia ver á la jóven que se ponía encarnada de vergüenza y no se atrevia á hablar: obrad como mejor os parezca, que yo os ayudaré.

Para dar mas apariencia de verdad á lo convenido, el doctor dijo á la jóven que se fuese con el Sr. Duret, en tanto que él iba á traer las medicinas; para decidirle á tomarlas fué necesario repetirle muchas veces que se las regalaba el vecino, y al cabo, persuadido de que nada le costaria la cura, se presió dócilmente á todo lo que exigieron de él.

Pero el mal habia hecho ya tales progresos, que los esfuerzos de la ciencia no podian servir de nada. A través de sus alternativas de calentura y desfalecimientos, el anciano iba decayendo cada dia, y Fournier conoció bien luego que habia muy poco que esperar, por lo cual renunció á remedios impotentes ya, y abrió libre campo á todos los caprichos de Duret. Este por su parte manifestaba mil deseos y formaba mil proyectos; pero al ejecutarlos la avaricia venia siempre á detener el proyecto y á extinguir el deseo: sintiendo vagamente que se moria, exageraba la necesidad de tomar precauciones para crearse ilusiones de una larga vida.

Así se pasaron quince dias. Rosa seguía mostrando la misma paciencia y abnegacion; acostumbrada hacia ya diez años á ese yugo de la pobreza voluntaria, la aceptaba sin incomodarse; compadecia á su padrino en vez de acusarle, y no habia deseado nunca la riqueza mas que para que disfrutara de ella su bienhechor. El jóven médico descubria á cada visita un nuevo tesoro en aquella alma, que no pedía á nadie mas que la ocasion para sacrificarse en su favor. Así, el interés creciente que iba tomando á la jóven se extendia tambien al anciano alguacil, el único amigo que tenia en el mundo, porque, por dura que hubiese sido su proteccion, Rosa le debía la apariencia de una familia; queriendo únicamente ser su amo, el Sr. Duret habia sido para ella un apoyo. Pero ¿qué iba á sucederle despues de su muerte, sin recursos y sin guia? Nada podia esperar de la fortuna de su padrino, porque este tenia un primo, Estéban Tricot, rico labrador establecido en las cercanías, y con el cual se habia llevado siempre muy bien. Tricot, que iba de vez en cuando á visitar al Sr. Duret, á fin de medir la distancia que le separaba de su herencia, llegó justamente con su mujer en lo mas fuerte de la enfermedad. El primo era uno de esos campesinos astutos que se hacen groseros para aparentar franqueza, y hablan en alta voz para que se crea lo que dicen.

Al ver á su primo moribundo, Tricot comenzó una serie de lamentaciones que el Sr. Duret se apresuró á interrumpir, declarando que no era nada, y que dentro de algunos dias estaria bueno y sano. Tricot le miró de reojo y le dijo con aire de duda é inquietud:

—¿Sí?... Pues os juro que me alegró muchísimo... Así, pues, ¿os sentís mejor?

—Mucho mejor, balbuceó Duret.

—Enhorabuena, repuso el campesino, que continuaba mirando al enfermo con aire de duda. Los hombres de bien no deben enfermar nunca... ¿Sin duda habrá ya venido el médico?

—Viene todos los dias, respondió el Sr. Duret.

—¿Y qué es lo que ha dicho?

—Que no habia nada que temer, y que todo iria bien.

—Vaya, vaya, repuso Tricot como desconcertado, teneis un temperamento de cal y canto; eso no es nada, eso no es nada.

—Sí, sí, dijo Duret, que deseaba persuadir á todo el mundo de que su enfermedad no presentaba la menor gravedad, á fin de persuadirse tambien á sí mismo; estoy un poco débil, y eso es todo.

—Pues aquí os traemos para que recuperéis vuestras fuerzas, interrumpió Teresa Tricot sacando de su cestilla un pato desplumado y tres botellas llenas de vino: hemos cebado este pato para vos... y ademas, aquí teneis estas botellitas de nuestro vino nuevo; ya vereis como esto os pone bueno.

Duret lanzó una mirada al pato y á las botellas, y seducido por la idea de una buena comida que nada le costaba, llamó á Rosa, le señaló las provisiones y le dijo que queria cenar con

el labrador y Teresa. La jóven, acostumbrada á una sumision pasiva, obedeció á su padrino sin hacer la menor objecion.

Bien luego el perfume del asado penetró en el cuarto del enfermo, cuyo estomago, debilitado por largas privaciones, principió á sentirse escitado por aquel olor succulento. El señor Duret se reanimó con la esperanza de un festin sin gasto ninguno, hizo poner la mesa cerca de su cama, y pudo hallar en su apetito atrasado y tan pocas veces satisfecho un resto de sed y de hambre para hacer los honores de aquella cena inesperada. Tricot llenó el vaso del enfermo, que este vació de un trago para que se le llenaran de nuevo; el vino y la comida, lejos de acicentar su mal en el primer momento, parecieron exaltar sus fuerzas quebrantadas: su rostro se animó por instantes, sus ojos brillaron con el vino, y se puso á hablar en alta voz de sus proyectos, apretando las manos del primo y de la prima, repitiendo con voz firme que eran sus verdaderos parientes, y dándole consejos sobre lo que debian hacer con su pobre herencia. Tricot y su mujer lloraban de ternura. Por último, cuando dejaron al Sr. Duret para desempeñar lo que tenian que hacer en la ciudad, le prometieron que volverian á despedirse de él antes de marchar.

Fournier llegó cuando salian: el jóven médico pudo ver al enfermo, que les seguía con una mirada burlona hasta mas allá del umbral, despues de lo cual acabó su vaso, é hizo resonar su lengua en el paladar con una irónica sonrisa.

—¿Parece que vamos mejor, vecino? preguntó el médico algo sorprendido.

—¡Mejor! murmuró Duret medio borracho, sí, sí, mucho mejor, gracias á su buena comida... ¡Ah! ¡hacen la corte á mi herencia con sus patos... y vino nuevo!... Yo lo acepto todo... siempre se debe aceptar, es lo mas político.

—¿De ese modo creéis que son generosos por interés? preguntó Fournier sonriendo.

—¡Ah! ¡Ah! ¡Creen que me engañan porque bebo su vino y como su pato... cebado para mí, como dice su mujer! ¡Ah! ¡Ah! ¡Veremos quién echa el gato al agua.

—¿Por ventura proyectais engañar sus esperanzas?

—¿Por qué no?... Creo que puedo disponer como me parezca de lo poco que me pertenece; y dado caso que quisiera favorecer á una pobre jóven...

—A la señorita Rosa! interrumpió vivamente el jóven, ¡ah! si tal fuera vuestra intencion, Sr. Duret, os ganariais la estimacion de todos los corazones honrados.

El Sr. Duret se encogió de hombros.

—¿Qué me importan á mí los corazones honrados? Lo que me divierte es engañar al gordo... y á su mujer.

Duret soltó una carcajada al decir esto, pero esta risa convulsiva se apagó en una repentina sofocacion que le hizo caer hacia atrás. Fournier se apresuró á prodigarle todos los cuidados necesarios, y al cabo de poco tiempo volvió en sí y principió nuevamente á hablar, recayendo bien luego en otro accidente mucho mas fuerte que el primero. Los estímulos á que acababa de esponerse gastaron los últimos resortes de su vida y por consiguiente aceleraron la crisis suprema. El jóven médico notó con espanto que aquellas sofocaciones que se sucedian con mas rapidez cada vez, principiaban á provocar la agonía; Duret volviendo á la razon por el misterioso presentimiento de la muerte, principiaba á aterrizararse.

—¡Ah! Me siento muy malo, Sr. Fournier, muy malo, dijo con voz entrecortada, ¿hay peligro de muerte?... advertídmelo si lo hay... porque antes de morir... tengo un secreto que revelar...

—Decidle, decidle, repuso el jóven.

—Con que es verdad! repuso Duret espantado. Ya no hay esperanza... ninguna... ¡Dios mio! y habré de renunciar á lo que he atesorado con tanto trabajo... para dejárselo á los demás... todo... todo...

El avaro se retorcia las manos con la rabia de la desesperacion.

Fournier se esforzaba por calmarle hablándole de Rosa, que entonces estaba fuera de casa, pero que iba á llegar dentro de un instante.

—Sí, quiero verla, murmuró Duret con ansiedad, ¡pobre muchacha!... Querrán llevárselo todo... pero ella tiene su parte... no tiene mas que buscarla...

Entonces se detuvo.

—¿En dónde está? preguntó Fournier, inclinado sobre la cama.

—¡Ah! Hay esperanza todavia... dijo Duret. Decid... no es mas... que... un desmayo...

—¿Dónde debe buscar vuestra ahijada? repitió el jóven viendo que principiaban á vidriarse los ojos del moribundo.

—Abrid... la ventana... quiero ver... la luz... id al jardin... allá... detrás del pozo... el capitel...

La voz se apagó... el jóven médico vió que los labios se movian aun como tratando de pronunciar palabras que ya no se podian oír; un estremecimiento convulsivo agitó su rostro, y despues todo quedó inmóvil: el Sr. Duret habia entregado su alma al Criador.

Rosa entró poco despues. Al saber la muerte de su padrino su dolor fué silencioso, pero sincero; era el único hombre que se habia tomado algun cuidado por su existencia, y no conociendo aun la compasion humana mas que por aquel duro bienhechor, la jóven huérfana le habia consagrado toda la ternura que cabia en su corazon.

El primo Tricot y su mujer la encontraron arrodillada cerca del difunto con el rostro apoyado en una de sus manos que estaba bañando con sus lágrimas; los parientes acababan de saber lo sucedido y venian no tanto por tributar sus deberes al difunto como por asegurar sus derechos de herederos; ambos comenzaron por tomar posesion de la casa apoderándose de las llaves escondidas bajo la almohada del muerto, y en seguida Tricot dejó á su mujer para que tuviera cuidado de la herencia en tanto que él iba á llenar las formalidades del entierro. Rosa esperó en vano de la campesina una palabra de simpatía; la pobre jóven se quedó desolada al lado del muerto hasta el momento en que vinieron á llevárselo los sepultureros.

Rosa tuvo el valor suficiente para acompañar el féretro hasta el cementerio, pero cuando volvió sintió que sus fuerzas estaban agotadas, así como su valor. Al llegar al umbral, titubeó en entrar; Tricot y su mujer estaban haciendo el inventario de todo lo que debía pertenecerles; los armarios estaban abiertos y los muebles en desorden... Rosa sentia que se la partia el corazon y se sentó en el banco de piedra que estaba

junto á la puerta, y allí con las manos cruzadas sobre sus rodillas é inclinada su cabeza, dejaba correr sus lágrimas en silencio.

Una voz que la llamaba la hizo levantar sus ojos; era monsieur Fournier que la habia visto, y compadecido de su abandono, la traía algunas palabras de consuelo.

Rosa no pudo responder en un principio mas que con sus lágrimas. El jóven la preguntó con dulzura por qué se quedaba fuera, y la animó á arrostrar la dolorosa impresion que debia recibir al volver á entrar.

—La afliccion se parece á nuestras medicinas, que siempre son amargas, dijo; lo mejor es beberlas de un trago, porque las pausas multiplican el dolor dividiéndolo en diferentes veces.

—Ah, caballero, dijo Rosa á media voz, no me quede aquí de pesadumbre, sino que temo si entro el incomodar á sus parientes.

—¿Están ahí ya? preguntó el jóven.

—Con Mr. Leblanc.

—¿El antiguo notario condenado por malversador de fondos?

—Tened cuidado, que puede oiros.

Fournier miró hacia adentro, y vió al primo Tricot y á su mujer ocupados en vaciar los armarios.

—¿Pero le están cogiendo todo? exclamó.

—De ellos es, replicó Rosa con dulzura.

—Eso es lo que falta saber, repuso Fournier entrando apresuradamente.

El ex-notario que estaba mirando los papeles que contenia una grande cartera hallada en el armario del difunto, se volvió con presteza.

—Deteneos, caballero, exclamó el jóven, no os toca á vos el examinar esos papeles.

—Y por qué? preguntó Mr. Leblanc.

—Porque pueden ser concernientes á la herencia del difunto.

—Pues es claro, exclamó Tricot, ¿y no somos nosotros los herederos?

—¿Cómo lo sois? repuso Fournier, el Sr. Duret puede haber dejado un testamento.

—¿Un testamento! repitieron el campesino y su mujer mirándose con espanto.

—¿Por ventura está en vuestro poder? preguntó Leblanc con voz meliflua.

—No digo eso, repuso el médico, pero el difunto me ha declarado cuáles eran sus intenciones.

—¿Y sois acaso un legatario? preguntó Leblanc en el mismo tono de ironía.

El médico se sonrojó.

—No se trata de mí, caballero, respondió con impaciencia, sino de la ahijada del Sr. Duret.

—¡Ah! habla de Rosa, interrumpió Teresa con voz chillona: ¿venís á defender sus intereses porque teneis algun parentesco con ella?

—No soy mas que su amigo, señora...

Los dos primos le interrumpieron con una carcajada grosera.

—¿Entonces os ha confiado sus poderes? preguntó Leblanc.

—He resuelto que se respeten sus derechos por todos los medios que esten en mi poder, dijo Fournier tratando de evitar el responder directamente; aunque no soy letrado, sé que en el caso en que os hallais hay ciertas formalidades que llenar, y antes de entrar en posesion de los bienes del difunto, es menester averiguar si os pertenecen.

—Lo que no quita que podamos tomar posesion provisionalmente, observó Mr. Leblanc que continuaba examinando los papeles de la cartera.

—Entonces tambien se os podrá decir que habeis violado la ley.

—Entablando un pleito, ¿no es verdad? Pero los pleitos cuestan caros, señor doctor, y vuestra protegida creo que no podrá pagar ni los primeros gastos.

—¿Es decir que abusais de su pobreza para atentar á sus derechos? exclamó Fournier indignado.

—No, lo que hacemos es obrar en virtud de los nuestros, respondió Mr. Leblanc con serenidad.

—Pues entonces, repuso el jóven con energia, yo vengo á reclamar la ejecucion de la ley. Yo he prestado al difunto socorros y remedios de todos géneros, y como acreedor que soy pido que se me garantice el pago de la deuda, y reclamo la intervencion de la justicia.

Al oír esto, los esposos Tricot que habian ya querido intervenir muchas veces en la conversacion se incomodaron hasta lo sumo: pero Mr. Leblanc les apaciguó con un ademán.

—Enhorabuena, dijo volviéndose con una sonrisa hacia el jóven doctor, como sin duda ninguna poseeis los medios de probarnos la legitimidad de la deuda no teneis mas que presentarnos vuestros libros de visitas, los recibos de los socorros, y una prueba escrita de los remedios...

—Caballero, interrumpió Fournier algun tanto cortado, un médico no toma semejantes precauciones con sus enfermos; pero no teneis mas que preguntar á la señorita Rosa...

—Eso es, repuso Leblanc sonriéndose, vos la apoyais y ella os apoyará, es muy justo; pero desgraciadamente los tribunales no pueden tomar en cuenta los impulsos de simpatía ó de gratitud, y hasta que el señor doctor tenga la bondad de establecer convenientemente sus derechos nos hará el favor de permitirnos que pongamos en ejecucion los nuestros como parientes del difunto.

—Sí, sí, exclamó Tricot cuya cólera contenida hasta entonces se habia acrecentado hasta el último extremo, y si os gustan los pleitos no teneis mas que pleitear.

—Por vos y vuestra protegida, exclamó Teresa.

—A ambos se podrá preguntarles, verbigracia, en dónde ha escondido el Sr. Duret sus economías.

—Y lo que ha hecho de su vajilla de plata que yo misma he visto.

—Y cómo se hallaban solos en casa cuando el primo ha cerrado el ojo...

—Será menester que devuelvan lo que falta.

—¡Miserables! exclamó Fournier fuera de sí al oír aquella infame sospecha y queriendo adelantarse hacia Tricot con el puño levantado.

Rosa que acababa de entrar se metió por enmedio.

—Déjale, déjale, gritó Tricot arrojándose con una badila que habia encontrado allí por casualidad, á mí me gusta habérmelas con los señoritos, déjale.





moribundo podia deducirse que lo habia ocultado en alguna parte; se habia lisonjeado de haber dado su parte á Rosa, y habia prevenido que la buscara... pero sus revelaciones se detuvieron aquí, no habiéndole permitido la muerte el decir mas.

El jóven, devorado por una especie de fiebre, se perdía en conjeturas. Cuando llegó la noche, apoyada la frente en la vidriera, como al principio de esta historia, vió salir á los parientes del difunto con su consejero llevándose los papeles y objetos mas preciosos. El doctor paseaba sus miradas á la casualidad sobre la casucha abandonada, el patio desierto y el jardin, cuando de repente se detuvieron al descubrir un pozo arruinado que se hallaba á un lado del jardin cerca de un muro donde se veian aun los restos de una cornisa: entonces se acordó súbitamente de las últimas palabras pronunciadas por el Sr. Duret: *jardin... detrás del pozo... del capitel...* No cabía duda ninguna; allí debía estar el secreto del difunto. Animado por una súbita inspiración, bajó vivamente, atravesó el patio, abrió haciendo algun esfuerzo la puerta del jardin y llegó junto al pozo.

El brocal medio destruido dejaba ver anchas grietas de distancia en distancia, que el doctor quiso sondar despues de haberlas examinado, sin descubrir nada. La parte de detrás del pozo, que se hallaba bajo el fragmento de capitel que sostuvo antiguamente la cornisa, era el único sitio que no presentaba ningun vacío; la piedra de sillaría se hallaba perfectamente sentada. Despues de haber dado dos ó tres vueltas en derredor del pozo, examinándole por dentro y fuera, Fournier se avergonzó de su credulidad: ¿cómo habia podido detenerse un instante en aquella idea novelesca de un tesoro escondido, y tomar por una indicación las últimas palabras balbuceadas por el mori-



Sin alzar los ojos del suelo, seguidas de su madre se dirigen al templo.

— ¡Qué noche hacia! ¡qué noche! Oscura como boca de lobo y el frio empañaba la linterna.

— Y ten cuidado contigo, intriganta, exclamó Teresa amenazando con el puño á la jóven, si te cojo algun dia te aseguro que tendrás que rascar.

— ¡Oh! venid, venid, por amor de Dios, murmuró Rosa esforzándose por llevarse al médico.

Este titubeó un instante; pero vuelto en fin á la razon, lanzó una mirada de desprecio á los que le insultaron y siguió á la jóven hasta el patio de la casa.

Ambos se detuvieron á la puerta del pabellon: Rosa cruzó las manos, y clavando en Fournier sus ojos preñados de lágrimas exclamó:

— Perdonadme, caballero, lo que habeis padecido por mí: una pobre jóven como yo no tiene jamás ocasion de devolver los servicios que recibe, pero al menos vivid seguro de que os estaré agradecida mientras viva.

— ¿Y qué vais á hacer ahora, Rosa? preguntó el jóven enternecido.

— No lo sé aun, caballero, respondió la jóven: hoy estoy tan triste que no puedo pensar en nada; mañana estaré mas animada: la tendera me ha dicho que fuera esta noche á su casa... y despues... despues... ¡Dios me ayudará!

Fournier la tomó la mano en silencio; Rosa correspondió débilmente á su apretón, le saludó en voz baja y salió.

El corazón del jóven se hallaba rebosando de indignación. Vuelto á su casa se puso á pasearse por su cuarto, presa de una agitación estremada, preguntándose cómo podria socorrer á aquella pobre abandonada que acababa de separarse de él. Si efectivamente habia dejado un testamento el Sr. Duret, no hay duda que los Tricot le sustraerian; pero ¿cómo probar la sustracción? Por otra parte acaso los interesados no habian podido dar aun con el testamento, porque de las palabras del

— Y se dirige al convento de la Soledad á oír misa y rezar sus devociones particulares.



Para hacer bien y decir misas por la conversión de los que estan en pecado mortal.

bundo? Se encogió de hombros, echó una última mirada al pozo y volvió á tomar el camino del pabellon. Sin embargo, á pesar de todo siempre conservaba una duda involuntaria. A punto ya de salir del jardin, se volvió, y vió nuevamente el pozo, el muro y el capitel.

— Ese es el sitio designado por el Sr. Duret, se dijo para sí, pero no hay nada junto al muro; la piedra del brocal está en su sitio...

Aquí se detuvo de repente.

— En efecto, pensó, ¿por qué no queda mas que esa piedra sentada con solidez?

Esta sencilla reflexion le hizo volver atrás. Examinó de nuevo y mas atentamente la piedra de sillaría, y notó que la habian fijado recientemente introduciendo yeso y piedrecillas en las juntas. Esforzóse por menearla arrancando aquellos leves puntos de apoyo, y al cabo de algunas tentativas logró moverla y desviarla; entonces apareció á sus ojos un vacío de donde sacó con gran trabajo un cofrecillo forrado de hierro.

El cofrecillo rodó al salir por la parte de afuera, despidiendo un sonido metálico que revelaba suficientemente cuál era su contenido. Fournier, casi fuera de sí de alegría, volvió á colocar la piedra como antes estaba, y reuniendo todas sus fuerzas trasportó á su casa el cofrecillo.

Cuando llegó á su cuarto, le puso en el suelo y probó á abrirle, pero estaba cerrado sólidamente y no tenia la llave de la cerradura: despues de varias tentativas inútiles se sentó, fijos los ojos en el cofrecillo, y se puso á reflexionar.

(Continuará.)

AYER, HOY Y MAÑANA,

LA FÉ, EL VAPOR Y LA ELECTRICIDAD.

Con este título acaba de publicarse en el folletin de LAS NOVEDADES una curiosísima galería de cuadros de costumbres, dibujados por D. Antonio Flores, que ha excitado vivamente el interés del público: por los grabados que estampamos en esta página juzgarán nuestros lectores de las ilustraciones que han adornado esta obra, y de las que acompañan á todas las que aparezcan en aquel periódico, cuyo folletin es una colección escogidísima y casi gratuita de libros importantes.

ADVERTENCIA.

La administración de LA ILUSTRACION admite en pago de suscripciones de este periódico por todo el año de 1857, los tomos del mismo periódico pertenecientes á 1849, 1854 y 1855, que se entreguen en ella completos y en perfecto estado de conservacion.

Por cada tomo de cualquiera de los tres años citados que se entregue en nuestras oficinas, sin ninguna falta ni desperfecto, se estenderá una suscripcion por todo el año de 1857.

SOLUCION DEL JEROGLIFICO PUBLICADO EN EL NÚMERO 407.

Verdad, limpieza y justicia, no la hallareis en Galicia aunque la pidais por Dios.



El posadero se quedó suspenso, como si á él no le tocara el recibimiento de los huéspedes.

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON ANGEL FERNANDEZ DE LOS RIOS.

Oficinas y Establecimiento Tipográfico de LAS NOVEDADES y de LA ILUSTRACION, calle del Barco, núm. 2.